

12/2022 | De: Lotte Grüнау y Leonie Burke



El Rol de las Experiencias y de la Comunidad en el Contexto de un Movimiento Social

Una Investigación-Acción Participativa



Queremos agradecer a los y las integrantes de la Fundación Comunidad y Acción su continuo apoyo en esta investigación. Agradecemos a Oscar Rea

Campos por la asesoría metodológica, a Victoria Mamani Sirpa por coordinar con las horticultoras, por el acompañamiento en los talleres y en las salidas de campo, a Erin Moyer por su apoyo en los talleres y por la toma de fotografías (especialmente la foto de portada), a Hivlin Siles Maldonado por su apoyo en los talleres y a Santos Pucho Santos Pucho Llanquichoque por el acompañamiento en las salidas de campo.

Agradecemos también a los y las horticultoras y participantes de la investigación por mostrarnos sus huertas, por su activa participación en los talleres y por compartir abiertamente sus perspectivas con nosotras.

CONTENIDO

Lista de Figuras	4
Lista de Abreviaturas	5
Resumen	6
1. Introducción	7
2. Contextualización del Proyecto	9
2.1 Contexto socioecológico en Bolivia y en El Alto	9
2.2 Presentación de la Fundación Comunidad y Axió	11
2.3 La cosmovisión andina	11
3. Marco Teórico	13
3.1 La Ecología Política Urbana	13
3.2 La Perspectiva Multinivel	14
4. Metodología	16
4.1 La Investigación-Acción Participativa	16
4.2 Proceso de investigación	17
4.2.1 Fase 1 - Formulación de preguntas de investigación	18
4.2.2 Fase 2: Investigación nuclear	21
4.2.2.1 Talleres	21
4.2.2.2 Entrevistas con otras Organizaciones	22
4.2.3 Fase 3: Reintegración del conocimiento	23
5. Resultados	23
5.1 Fase 1: Formulación de las Preguntas de Investigación	23
5.1.1 Áreas claves del proyecto	23
5.1.2 Enfoques preliminares de la Investigación	29
5.2 Fase 2: Investigación nuclear	29
5.2.1 Conocimientos y Comunidad	29
5.2.1.1 Distribución de experiencias e interés de aprender	29
5.2.1.2 Transmisión de experiencias	31
5.2.1.3 El rol y el fortalecimiento de la comunidad	32
5.2.2 El movimiento social de la soberanía alimentaria	40
5.2.2.1 Tipos de activismo por la soberanía alimentaria	40
5.2.2.2 Margen de influencia sociopolítica de las ONGs	41
5.2.2.3 Estado actual del movimiento por la soberanía alimentaria	44

6. Discusión	47
6.1 Respuestas a los retos del cambio global	48
6.2 El rol de la comunidad en movimientos sociales	50
6.3 Agricultura urbana como vía para la transformación del paisaje urbano	51
7. Conclusiones	52
Bibliografía	54
Anexo	59

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Perspectiva multinivel de sistemas agroalimentarios (elaboración propia adaptada de Geels, 2002)	15
Figura 2. Proceso de la investigación (Elaboración propia).....	18
Figura 3. Imagen de una huerta (resultado de un taller)	24
Figura 4. Nube de Palabras sobre los beneficios y la valoración de la huerta (Elaboración propia)	25
Figura 5. Nube de palabras sobre los desafíos relacionados a la huerta (elaboración propia)	28
Figura 6. Resumen de los formatos para el fortalecimiento de la comunidad entre las horticultoras (elaboración propia).....	36
Figura 7. Gráfico que ilustra las diferentes formas de influencia que pueden ejercer las ONGs para reforzar un movimiento de la soberanía alimentaria (elaboración propia)	44
Figura 8. Diagrama de la temperatura media anual en el alto (elaboración propia)	61
Figura 9. Diagrama de los días con helada por año en el alto (elaboración propia)	61
Figura 10. Diagrama de la precipitación anual en el alto (elaboración propia)	62
Figura 11. Histograma de los conocimientos sobre la preparación de alimentos (elaboración propia).....	62
Figura 12. Histograma de los conocimientos sobre el cuidado de la madre tierra (elaboración propia).....	63
Figura 13. Histograma de los conocimientos sobre el cultivo y cuidado de las plantas (elaboración propia).....	63
Figura 14. Histograma de los conocimientos sobre combatir plagas (elaboración propia)	64
Figura 15. Histograma de los conocimientos sobre el manejo de plagas (elaboración propia)	64
Figura 16. Histograma de los conocimientos sobre plantas medicinales (elaboración propia)	65
Figura 17. Histograma de los conocimientos sobre la variedad de especies (elaboración propia).....	65

LISTA DE ABREVIATURAS

AUP - Agricultura Urbana Periurbana

COVID-19 - Coronavirus disease 2019

EPU - Ecología Política Urbana

FCA - Fundación Comunidad y Acción

GF - Grupo Focal

IAP - Investigación-Acción Participativa

ONG - Organización Non-Gubernamental

OXFAM - Oxford Committee for Famine Relief

PMN - Perspectiva Multinivel

RESUMEN

Esta investigación exploró el rol de las experiencias y de la comunidad en el contexto de un movimiento social por la soberanía alimentaria. La investigación se llevó a cabo siguiendo el enfoque de Investigación-Acción Participativa, por lo que toda la investigación se realizó en estrecha colaboración entre las investigadoras, integrantes de la Fundación Comunidad y Acción (FCA), horticultoras formadas por la FCA y representantes de otras organizaciones que trabajan en el ámbito de la agricultura urbana en La Paz y El Alto. Se constató que los proyectos de agricultura urbana, como las huertas familiares de la FCA, son una estrategia para afrontar los retos derivados de las tendencias actuales como el cambio climático y la urbanización. Además, resultó que el intercambio de experiencias y la formación de la comunidad entre todas las horticultoras se considera importante y deseable, y que esto puede incentivar a las horticultoras a ser políticamente activas. A nivel macro, esta investigación muestra el gran potencial de la agricultura urbana como vía de transformación del paisaje urbano. Se desarrollaron diferentes formatos para el fortalecimiento de la comunidad entre las horticultoras y, estrategias para aumentar la incidencia política de ONGs que trabajan en el ámbito de la agricultura urbana. Estas acciones todavía no se han implementado, pero se recomienda que se apliquen en el futuro.

Comentario inicial

Dado que el proyecto se centra en el trabajo con mujeres, a continuación, se utiliza el femenino genérico en todos los casos, es decir, cuando se emplea la forma femenina, significa que se incluyen todos los géneros.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, Bolivia es uno de los países con menor seguridad alimentaria de toda América Latina (Grebmer et al., 2021). Entre otras cosas, porque el acceso a alimentos (de calidad) se enfrenta a retos cada vez mayores a causa de los cambios climáticos y demográficos (Marshman et al., 2019; Jha, 2021). El problema de la inseguridad alimentaria ya no es un problema que se limite a las zonas rurales. Debido a la creciente urbanización, las ciudades bolivianas se ven cada vez más afectadas por la inseguridad alimentaria (Koscica, 2014; Nogales et al., 2018). Por lo tanto, se necesitan nuevas propuestas y nuevos enfoques de gobernanza para impulsar los cambios necesarios en el uso de los recursos para la alimentación y en las prácticas de producción y consumo (Weber et al., 2020), no sólo para reducir la inseguridad alimentaria en Bolivia, sino también para llegar a la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria se define como "el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo" (La Vía Campesina, 2007). El concepto de soberanía alimentaria (urbana) va más allá de proporcionar alimentos sanos y seguros, ya que hace hincapié en la

recuperación de la tierra, los alimentos, los medios de vida y las identidades de las personas en situación de inseguridad alimentaria a través de su participación directa en el diseño y la implementación de los sistemas alimentarios.¹ (Loker & Francis, 2020, p. 1119)

Por lo tanto, una alimentación sostenible y soberana debe proporcionar medios de vida a todas las actoras involucradas en la producción y el procesamiento de alimentos y respetar los límites ecológicos (Reisch et al., 2013). Las necesidades de estas actoras se sitúan en el centro del sistema alimentario y de las políticas

¹ Traducción de las autoras a partir del inglés

alimentarias, contradiciendo así el predominio de las exigencias del mercado (La Vía Campesina, 2007).

En este contexto, la agricultura urbana ha ganado importancia en Bolivia en los últimos años porque permite la producción sostenible de alimentos saludables a pequeña escala, por lo que puede servir como un mecanismo para combatir la malnutrición (Koscica, 2014; Nogales et al., 2018). Aunque hay una creencia de que la agricultura urbana no puede producir suficientes alimentos debido a la competencia por los escasos recursos urbanos, como el espacio y el agua, hay estudios que demuestran que la agricultura urbana produce una media del 15% al 20% de todos los alimentos del mundo (Koscica, 2014).

La ciudad de El Alto es uno de los municipios más grandes de Bolivia y también uno de los lugares que cuenta con más agricultura urbana del país (Nogales et al., 2018). En esta ciudad, se encuentra el proyecto de huertas familiares de la Fundación Comunidad y Acción (FCA). En colaboración con la FCA, la investigación presentada en este informe se llevó a cabo utilizando la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP). La IAP se diferencia de la investigación social tradicional en la ambición de minimizar las relaciones jerárquicas entre la investigación y la acción, y entre las investigadoras y las 'investigadas' (Kendon et al., 2007). En América Latina, esta metodología adquirió gran importancia en el contexto de los movimientos anticoloniales, ya que representa un enfoque de investigación explícitamente decolonial (Zavala, 2013).

En colaboración con las horticultoras de la FCA y las integrantes de la fundación, se desarrollaron tres preguntas de investigación, partiendo de los retos sociopolíticos descritos anteriormente:

- 1) ¿Qué rol desempeñan las experiencias y la comunidad entre las horticultoras?
- 2) ¿Cómo se puede facilitar el intercambio de experiencias y reforzar el sentido de comunidad?

3) ¿Qué contribución pueden aportar las iniciativas de agricultura urbana al movimiento social de la soberanía alimentaria en el altiplano boliviano?

El siguiente capítulo contextualiza la investigación a partir de datos socioecológicos, con una presentación de la FCA y una breve explicación del contexto sociocultural de la cosmovisión andina. El capítulo tres establece el marco teórico introduciendo la Ecología Política Urbana (EPU) y la Perspectiva Multinivel (PMN) como dos conceptos explicativos de las perspectivas adoptadas en este trabajo. En el capítulo cuatro se presenta la IAP y el proceso de la investigación en tres fases. Asimismo, los resultados de la investigación se presentan por fases en el capítulo cinco. En el sexto capítulo se retoman las preguntas de la investigación y los resultados se discuten en relación con éstas y en el contexto teórico. Por último, la conclusión resume los aspectos más importantes y da una perspectiva para las acciones identificadas y el futuro proceso de la investigación.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO

2.1 CONTEXTO SOCIOECOLÓGICO EN BOLIVIA Y EN EL ALTO

Bolivia es un país particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático. Según el Oxford Committee for Famine Relief (OXFAM) las consecuencias más graves del cambio climático en Bolivia son el retroceso de los glaciares, la agravación de los desastres naturales, los incendios forestales, el aumento de las enfermedades transmitidas por mosquitos y la reducción de la seguridad alimentaria (Painter, 2020). Además, las poblaciones marginalizadas se ven desproporcionadamente afectadas por el cambio climático y la inseguridad alimentaria, siendo al mismo tiempo los grupos menos equipados para adaptarse a los impactos actuales y futuros. Esto demuestra la estrecha relación entre los impactos sociales y medioambientales del cambio climático en Bolivia (Painter, 2020).

Según estimaciones del Banco Mundial, la prevalencia total de malnutrición de la población boliviana alcanzó el 14% en 2020, lo que presenta una reducción a la mitad desde el 2002, si bien estos datos muestran un aumento del 2% respecto a 2019 (Banco Mundial, 2022). Sin embargo, el número de personas con sobrepeso en el país también está creciendo, debido a una dieta poco saludable alta en carbohidratos, grasas y azúcar (Eróstegui Navia, 2018). Basado en el nivel nacional, en 2020 la tasa de pobreza llegó al 39% (2% más que en 2019) (Banco Mundial, 2022). Estos recientes deterioros en la pobreza y la nutrición demuestran el impacto de la pandemia de COVID-19 (UNICEF, 2020). Una alta proporción de la población boliviana se ve afectada por condiciones laborales desiguales y precarias y por la pobreza, lo que crea múltiples vulnerabilidades y problemas sistémicos superpuestos que agravan el impacto de la pandemia y complican las respuestas de las políticas públicas (Hummel et al., 2021).

En 2021, cerca del 70% de la población boliviana vivía en las ciudades (CIA, 2021). La ciudad de El Alto, con más de un millón de habitantes, es por tanto un núcleo de migración interna y se prevé que todavía siga creciendo (Kinouchi et al., 2019). Los habitantes de El Alto son en su mayoría de origen indígena y / o campesino que se han trasladado a la ciudad en busca de trabajo o han sido desplazados por desastres naturales. Además, la agricultura como principal fuente de ingresos en el campo está siendo afectada por el aumento de las sequías y los cambios climáticos que hacen impredecible el cultivo. Al mismo tiempo, es probable que El Alto sufra de una escasez de agua en los próximos diez años (Kinouchi et al., 2019). Debido al crecimiento de la ciudad, se prevé que la demanda aumente entre un 15% y un 53% de aquí a 2036, mientras que el suministro de agua depende en gran medida de los recursos y de la escorrentía de los glaciares andinos (Kinouchi et al., 2019). Sin embargo, estos están sujetos a fluctuaciones estacionales y, en general, se espera que disminuyan y se agoten a largo plazo debido al calentamiento global (Kinouchi et al., 2019).

2.2 PRESENTACIÓN DE LA FUNDACIÓN COMUNIDAD Y AXIÓN

La FCA trabaja en la promoción y dotación de huertas urbanas ecológicas para el autoconsumo en la ciudad de El Alto. A través de un proceso participativo, la FCA ha identificado la agricultura urbana a nivel familiar como una respuesta a las necesidades básicas de las habitantes de El Alto. Además, la FCA aspira contribuir a la resistencia climática en una zona que se verá gravemente afectada por el cambio climático en el futuro próximo. Por lo tanto, la fundación considera que el cultivo de hortalizas en huertas familiares es tanto una mejora de la situación individual de las familias como una contribución a la comunidad de El Alto. (FCA, 2022)

Desde que la fundación se estableció con estos fines en 2008, ha apoyado a la construcción de 449 huertas familiares, de las cuales unas 400 siguen funcionando en la actualidad (FCA, 2022). Con el apoyo logístico y técnico de la fundación para construir invernaderos en el espacio privado familiar, las horticultoras (principalmente mujeres) son capaces de crear un ecosistema familiar y, por lo tanto, un sistema alimentario que les independiza del sistema alimentario dominante. Además, la FCA ofrece a las familias conocimientos y formación en agricultura urbana para su propia alimentación.

Las ciudades de La Paz y El Alto cuentan con un amplio y activo espectro de iniciativas sociales, en su mayoría organizaciones no gubernamentales (ONGs). La FCA se encuentra en un panorama de varias organizaciones involucradas en la agricultura (urbana), por ejemplo, en forma de huertas familiares, comunitarias o escolares. Además, se formaron redes de organizaciones para actuar de manera conjunta y lograr objetivos similares, por ejemplo, la Red Agricultura Urbana (Red AUP) Regional del Altiplano y el Comité Municipal de Seguridad Alimentaria de El Alto.

2.3 LA COSMOVISIÓN ANDINA

Las horticultoras son pobladoras urbanas-migrantes. O ellas mismas o sus madres / abuelas han migrado del campo a la ciudad de El Alto. Estas pobladoras urbanas-migrantes en El Alto suelen conservar en parte su cosmovisión andina, a pesar de las

políticas neoliberales que determinan su nuevo modo de vida (Subirats, 1995). Sin embargo, existe el riesgo de que la cultura indígena andina se pierda de generación en generación, lo que ya se manifiesta, entre otros, en la pérdida de las lenguas indígenas como el aymara y el quechua entre las más jóvenes (Cancino, 2008).

Uno de los elementos más esenciales de la cultura indígena andina es la reciprocidad ('ayni') (Walsh-Dilley, 2017). El 'ayni' es fundamental para la continuidad de la comunidad andina ('ayllu') mediante la promoción de la cohesión colectiva. Sin embargo, con la integración de la población andina en los mercados neoliberales y los continuos flujos migratorios hacia lo urbano, esta reciprocidad andina corre el riesgo de ser cada vez más irrelevante (Walsh-Dilley, 2017).

Los 'ayllus' son los sistemas de organización básica en el mundo andino. Son complejas estructuras de parentesco y territoriales que han conformado la identidad de los pueblos indígenas andinos, a pesar de las diversas formas de opresión y dominación que han marcado su historia (Loritz, 2013). El 'ayllu' se refiere a la familia que va más allá del parentesco humano. Las rocas, los ríos, el sol, la luna, las plantas y los animales también forman parte del 'ayllu' (Bédard, 2015). A diferencia de la cosmovisión occidental, en la cual el ser humano es el centro ('antropocentrismo'), en la cosmovisión andina el ser humano no es superior a los demás seres, sino que forma parte de la naturaleza, en la que todos los seres son iguales ('ecocentrismo') (Bédard, 2015). Por tanto, el cuidado de la Madre Tierra ('Pachamama') es un aspecto integral de la cosmovisión andina.

Pérez Ruiz-Ruano (2021) investigó cómo ha cambiado el significado de 'ayllu' para las horticultoras en el proyecto de la FCA por migrar del campo a la ciudad. Ella describe que antes de la migración, las horticultoras tenían la sensación de estar integradas y reconocidas en su comunidad. Después de emigrar, perdieron este sentimiento. En cambio, desarrollaron la sensación de estar excluidas y anónimas en la ciudad. Además, Pérez Ruiz-Ruano (2021) examinó cambios en el sentido de comunidad de las mujeres por empezar a cultivar en la huerta. Ella descubrió que,

antes de empezar a cultivar, las horticultoras sentían que estaban en competencia con la comunidad y que era imposible compartir con ella. Pero desde que empezaron a crecer sus propios cultivos, según la investigadora este sentimiento ha desaparecido, más bien las mujeres han empezado a compartir sus productos y a formar una comunidad con la familia, las vecinas y las amigas.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 LA ECOLOGÍA POLÍTICA URBANA

El marco teórico de este trabajo está formado por el enfoque de la EPU, la cual ofrece un enfoque multidisciplinar para el análisis de cambios socioecológicos en ciudades. Según este enfoque, los principales obstáculos para lograr ciudades más sostenibles son también de naturaleza política (Gómez, 2006). La EPU marxista plantea que las condiciones materiales que conforman el entorno urbano son controladas y manipuladas por la élite² (Swyngedouw & Heynen, 2003). Por lo tanto, la ciudad está configurada para servir a los intereses de la élite a expensas de la población marginalizada (Swyngedouw & Heynen, 2003). Las condiciones socioecológicas desiguales dentro de una ciudad están, entonces, determinadas por las relaciones de poder (Swyngedouw & Heynen, 2003). El poder juega un papel clave en la Ecología Política (Urbana). Ribot & Peluso (2009) definen el poder como “la capacidad de algunos actores para afectar a las prácticas e ideas de otros”³ (p. 155f). Según Marx, la agencia humana está en el centro de la concepción del poder. La agencia humana se define como la eficacia de la acción humana (Sewell, 1989). Sin embargo, también está sujeta a las estructuras⁴ sociales que han crecido

² La élite está formada por la burguesía definida por Marx, es decir, la clase dominante de la sociedad capitalista, propietaria de los medios de producción.

³ Traducción de las autoras a partir del inglés

⁴ Estructura se refiere a las relaciones entre grupos sociales. “En el sentido más amplio, el término puede referirse a la sociedad en su conjunto, en la medida en que está estructurada de determinadas maneras, por ejemplo, en forma de una estructura de clases, una estructura política, etc.” (Layder, 1985, p. 132)

históricamente (Marx, 1852). Mientras que la estructura genera el potencial y los límites para el ejercicio del poder, la agencia tiende a reproducir la estructura (Marx, 1852; Svarstad et al., 2018). Por lo tanto, la EPU investiga qué condiciones y circunstancias (políticas, sociales, culturales y económicas) han conducido a un determinado cambio socioecológico (Gómez, 2006). Se examinan las estructuras de poder y la agencia de los actores.

El enfoque UPE de esta investigación supone examinar el movimiento de soberanía alimentaria desde una perspectiva de poder. Esto significa analizar la estructura predominante y la agencia de las horticultoras, así como las iniciativas de agricultura urbana en el altiplano boliviano.

3.2 LA PERSPECTIVA MULTINIVEL

El segundo enfoque teórico de esta investigación es la PMN, una de las diversas teorías sobre cómo se producen los cambios estructurales profundos en los sistemas sociales. Geels (2002) elaboró la PMN como un esquema para examinar las vías y oportunidades de 'transformaciones' que cambian las sociedades profundamente. En esta investigación se adopta la PMN. Por un lado, para posicionar las organizaciones que operan por la soberanía alimentaria en su contexto sociopolítico. Por otro lado, se trata de una perspectiva procesual que permite identificar, a nivel estructural, los mecanismos que facilitan el surgimiento de un movimiento iniciado por la sociedad civil.

El sistema diseñado por Geels y Schot (2007) conceptualiza la interacción y la influencia mutua entre las actoras y las estructuras de una sociedad. Por ello, los autores definen tres niveles de estructuración de las prácticas sociales: los desarrollos a nivel macro de la sociedad (paisaje), el régimen sociotécnico y los nichos tecnológicos (véase figura 1). Los desarrollos paisajísticos están contruidos por patrones culturales y macroeconómicos que sientan las bases de las sociedades y son lentos en cambiar, e influyen al régimen como presiones selectivas. El régimen se constituye por un conjunto de reglas y normas que guían y coordinan las actividades

en las esferas sociales, como en las políticas, la tecnología y el sistema alimentario dominante. Sin embargo, se dan oportunidades para nuevas configuraciones del régimen de vez en cuando. Al nivel de los nichos nacen iniciativas innovadoras y soluciones alternativas que se desarrollan en espacios protegidos que no están expuestos a presiones de selección hasta que se les ofrece una 'ventana de oportunidad' que les permite entrar a mayor escala (Geels & Schot, 2007).

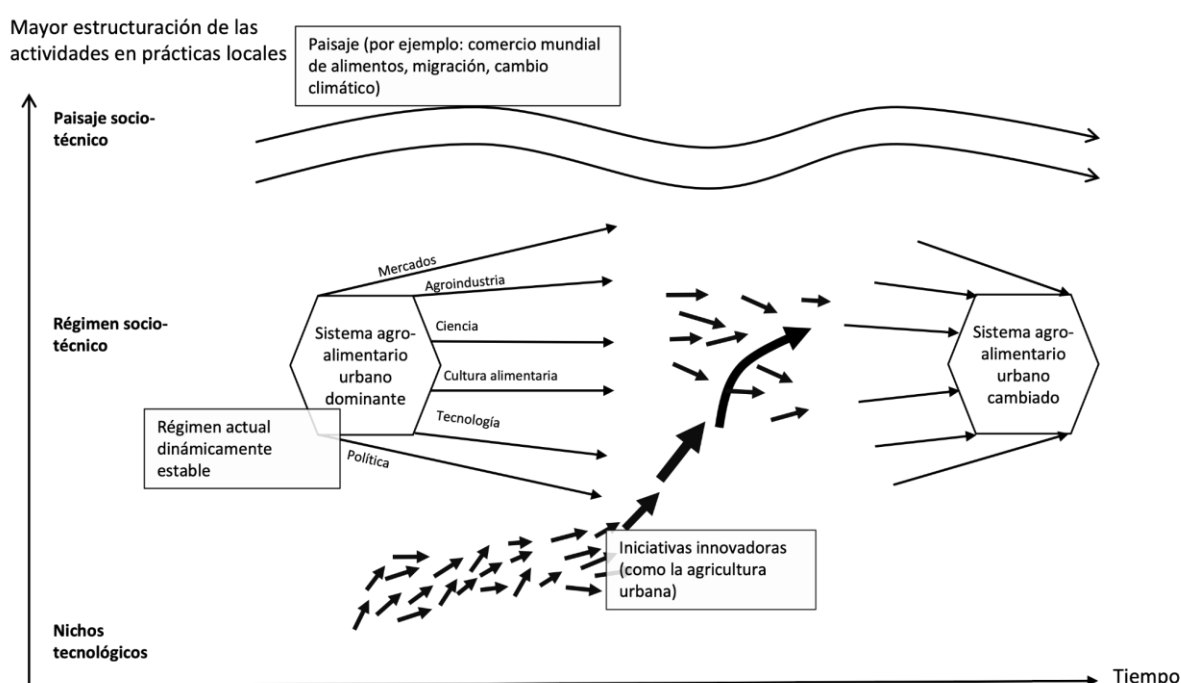


FIGURA 1. PERSPECTIVA MULTINIVEL DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS (ELABORACIÓN PROPIA ADAPTADA DE GEELS, 2002)

Desde esta perspectiva, la adopción de la agricultura urbana es más que una solución a las situaciones precarias de las familias individuales. También podría tener el potencial de crear agencia en ellas para cambiar no solamente sus rutinas diarias sino también cuestionar su posición sociocultural y, en consecuencia, provocar un cambio estructural (Geels, 2011). Aquí, se lo muestra a través de una menor dependencia de los escasos recursos y en el cuestionamiento de las estructuras familiares patriarcales. Además, puede dar lugar a intercambios y alianzas entre mujeres y / o ONGs con los mismos objetivos y crear una voz conjunta que reivindique sus derechos alimentarios. Cuando la demanda es suscitada por un grupo creciente

de actoras (instituciones, productoras, vecinas, público interesado), se puede adquirir un mayor nivel de representación social e incluso influir en el paisaje cuando se percibe como un movimiento general en la sociedad. Esta investigación examinará la función de las ONGs que trabajan en este ámbito para impulsar estos mecanismos.

4. METODOLOGÍA

4.1 LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA

El diseño de la investigación realizada se basó en el marco metodológico de la IAP. La IAP no pretende dar explicaciones universalmente válidas, sino plantea que todo conocimiento está estrechamente vinculado al contexto en el que se ha llevado a cabo la investigación (Salas & Tillmann, 2009). El proceso es sumamente abierto, lo que significa que la IAP no tiene un punto final definido (MacDonald, 2012). Se basa en dos principios básicos: Primero, en la democratización del conocimiento y segundo, en la búsqueda del cambio social. Así que el objetivo de la IAP es tanto cambiar la situación como cambiar las relaciones de poder en cuanto a quién posee el conocimiento generado por la investigación (Hall et al., 2017).

La democratización del conocimiento quiere decir que la IAP es altamente participativa. No hay una relación sujeto-objeto como en la investigación tradicional, sino que todas las participantes de la investigación son sujetos con conocimientos igualmente válidos (Salas & Tillmann, 2009). Por lo tanto, todas participan en cada fase de la investigación y los nuevos conocimientos generados también les pertenecen a todas (Hall et al., 2017). Para facilitar un proceso verdaderamente participativo, es decir, una participación en la que todas tienen el mismo poder y todos los conocimientos el mismo valor, la investigadora no actúa como tal, sino como facilitadora (Salas & Tillmann, 2009).

La búsqueda del cambio social se refiere a la acción generada por la investigación. En el sentido de la IAP, acción no significa que se desarrollen acciones fundamentalmente nuevas. Más bien, son la consecuencia de una reflexión sobre las propias acciones y pensamientos, lo que permite a las participantes reconocer sus propias capacidades cognitivas y prácticas, y seguir desarrollando estas formas de actuar y pensar a partir de las bases ya establecidas. La idea central de la IAP es participar en la vida comunitaria y establecer el sentimiento de interconexión con la vida ambiental, social y cultural. (Salas & Tillmann, 2009)

La investigación realizada aquí está sujeta a estos principios de la IAP. Por ello, tanto la fundación como las horticultoras participaron en todas las fases de la investigación y los nuevos conocimientos adquiridos no se quedaron con las facilitadoras o la fundación, sino que también se devolvieron a las mujeres. Esto significa que los resultados se presentaron de otra manera que solamente en un informe científico, ya que no todas las horticultoras saben leer y escribir bien. En general, se utilizó una variedad de métodos para involucrar a todas y poder obtener diferentes tipos de conocimientos.

4.2 PROCESO DE INVESTIGACIÓN

La investigación se orientó al proceso de investigación transdisciplinar desarrollado por Lang et al. (2012). Por lo tanto, la investigación se dividió en tres fases diferentes con varias subfases. La primera fase consistió en desarrollar una comprensión común de las huertas y su contexto para poder elaborar un interés de investigación compartido. De esta fase surgieron las preguntas de investigación que se abordaron en la segunda fase. Esta fase consistió en la realización de la investigación. Aquí se utilizó un conjunto de métodos integradores para incorporar los diferentes tipos de conocimiento que confluyen en la investigación. El objetivo era el desarrollo de acciones según el interés de la investigación que promuevan el cambio social. En la tercera fase se realizó la reintegración del conocimiento. Los resultados se presentaron en un formato accesible para todas. Como la IAP es un proceso abierto, no termina aquí, sino que debe continuar con la implementación, evaluación y el

desarrollo continuo de las acciones. La figura 2 resume el proceso de investigación en un diagrama.

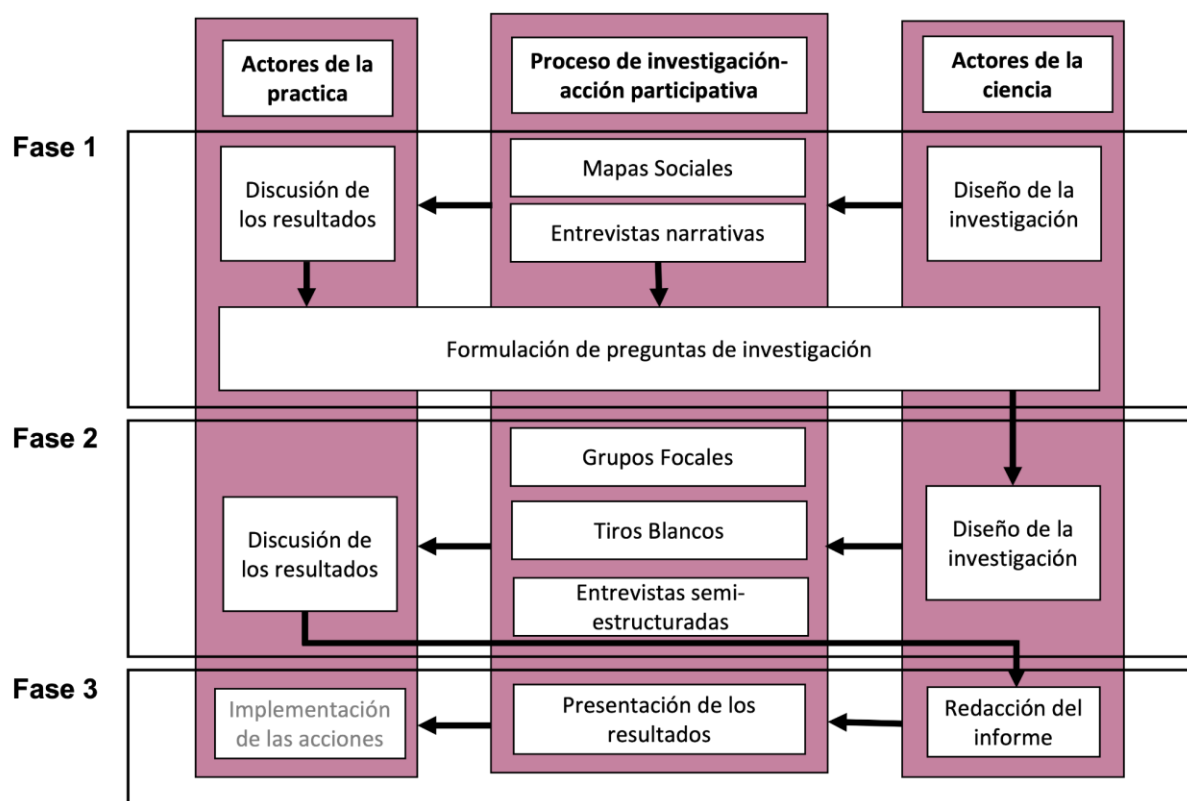


FIGURA 2. PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN (ELABORACIÓN PROPIA)

4.2.1 FASE 1 - FORMULACIÓN DE PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En primer lugar, se elaboró una propuesta del diseño de investigación que se compartió y discutió con el equipo de la FCA. Con el fin de desarrollar una comprensión común de las huertas familiares y su contexto socio-ecológico, se utilizó una serie de diversos métodos para explorar diferentes perspectivas y aspectos de las huertas. Entre tanto, dado que las horticultoras son las protagonistas del proyecto, la investigación se centró en su percepción del mismo.

Se realizaron observaciones participantes en diversas actividades ofrecidas por la FCA. La observación participante implica el registro sistemático de las actividades mediante la toma de notas de campo detalladas y exhaustivas (MacDonald, 2012).

Al observar, escuchar, ver y experimentar la realidad de la situación social con las participantes, la observadora participante puede obtener información de primera mano. Al hacerlo, no se limita a observar pasivamente, sino que participa en las actividades de la situación social en la que se encuentra y, por tanto, se convierte en una parte de ella (MacDonald, 2012). Dado que el método tiene su origen en la etnología, se suele centrar en conductas, comportamientos y acciones (Angrosino, 2017). Aunque estos aspectos se registraron en esta investigación, los contenidos de las actividades también fueron de gran importancia. En esta primera fase, se realizaron cinco observaciones participantes. Se asistió a dos talleres sobre biodiversidad en dos zonas diferentes, a la visita de un grupo del Comité Central Menonita y a dos talleres de preparación para el diálogo político de las nuevas horticultoras con autoridades políticas.

Además, se realizó una recuperación crítica de la historia de las horticultoras mediante los recorridos de sus huertas, en los cuales se hizo una entrevista narrativa con las mujeres. En esta forma de entrevista, la entrevistada responde sin interrupción, sin guía y con gran detalle a una pregunta inicial o una indicación narrativa (Küsters, 2014). En este caso, se pidió a la horticultora que mostrará la huerta y contara lo que le gusta compartir sobre sus experiencias en ella. El objetivo era averiguar de esa manera qué asuntos surgían y eran importantes para ellas. No obstante, se han preparado algunas preguntas orientativas para facilitar el flujo de la conversación (véase anexo 1). Puesto que la investigación se centra menos en la interpretación de lo dicho y más en la intención y el contenido, no se hicieron transcripciones sino protocolos resumiendo el contenido de lo que se conversó (Vogel & Funck, 2017). No obstante, se grabaron las conservaciones para poder transcribir, en casos seleccionados, algunas citas en términos de contenido-semántica. Se visitaron un total de 14 huertas, de las cuales diez eran de este año y cuatro más antiguas.

Con el fin de explorar la percepción espacial de la zona que tienen las horticultoras a través de las huertas, se organizó un taller para crear mapas sociales (Salas & Tillmann, 2009). En dos grupos diferentes, se pidió a las horticultoras que dibujaran

mapas de cómo perciben su zona a través de sus huertas. A continuación, se presentaron los mapas al resto del grupo y se dio la oportunidad de debatirlos. Se hizo un protocolo de esta actividad.

Para complementar esta información se realizó una entrevista con el equipo técnico de la FCA. Ya que se habían colectado muchos datos y sólo faltaba información concreta, se hizo la entrevista de forma guiada para solicitar conocimientos específicos sobre la parte técnica del proyecto (Helfferich, 2022).

El análisis de toda la información obtenida se realizó basado en el marco propuesto por Mayring & Fenzl (2019). El método de análisis de contenido cualitativo desarrollado por ellos, aunque es de orientación cualitativa, también permite un análisis cuantitativo mediante la determinación y el análisis de las frecuencias de codificación. La aplicación de su marco garantiza que el procedimiento esté estrictamente controlado y, por tanto, sea verificable intersubjetivamente. Las categorías se desarrollaron de forma inductiva a partir del material. Todos los protocolos se codificaron según este sistema de categorías. La codificación se realizó con el programa MAXQDA (VERBI Software, 2021).

Para ampliar la información ya obtenida, se realizó un análisis científico de los factores climáticos contextuales. Se han elaborado diagramas históricos de temperatura, días de helada y precipitaciones basados en los datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística (Instituto Nacional de Estadística Bolivia, 2022). Además, se realizó la prueba de Mann-Kendal para determinar si la evolución de los parámetros estudiados era estadísticamente significativa (Kendall, 1975; Mann, 1945). Para ello se utilizó el programa RStudio (RStudio Team, 2020). Además, se realizó una revisión de la literatura científica sobre la situación histórica, actual y futura del suministro de agua en El Alto.

Todos los resultados de la primera fase se visualizaron de diferentes maneras y se resumieron en un póster. Se crearon nubes de palabras, diagramas, figuras y una línea de tiempo. Este póster se presentó al equipo de la FCA. No se consultó directamente a las horticultoras de nuevo, ya que el equipo de la FCA también

cuenta con horticultoras. A base de eso se elaboraron las tres preguntas de investigación.

4.2.2 FASE 2: INVESTIGACIÓN NUCLEAR

Para responder a las preguntas de la investigación nuclear, se realizaron dos talleres, consistentes en grupos focales y tiros blancos con las horticultoras del proyecto de la FCA, y entrevistas guiadas con cinco organizaciones de El Alto y La Paz que trabajan en el campo de la agricultura (urbana). Los talleres se centraron en las dos primeras preguntas de la investigación, mientras que las entrevistas se dirigieron a responder a la tercera pregunta.

4.2.2.1 TALLERES

Se realizaron dos talleres. En la primera jornada han participado 17 personas, y en la segunda, diez personas. La mayoría era de distintas añadas y zonas para garantizar una amplia gama de experiencias diferentes. La selección de las participantes fue realizada por la FCA.

La primera jornada comenzó con una actividad para examinar cómo se distribuyen los conocimientos de las horticultoras. Se prepararon tiros blancos sobre siete temas diferentes: (1) cultivo y cuidado de plantas en la huerta, (2) variedades de plantas, (3) control de plagas, (4) control de heladas, (5) plantas medicinales, (6) preparación de alimentos y (7) cuidado de la Madre Tierra. Estos temas se desarrollan a partir de los resultados de la primera fase. Cada blanco tenía seis anillos. En el medio decía 'Todo', y en el anillo exterior decía 'Nada'. Según el año en que recibieron su huerta de la FCA, se repartieron marcadores de colores diferentes a todas las participantes. A continuación, se les pidió que autoevaluaran con una marcación en los tiros blancos el nivel de sus conocimientos sobre el tema.

Después de esta actividad, las participantes fueron separadas en dos grupos más pequeños para realizar dos grupos focales. Un grupo focal es una conversación entre varias participantes sobre un tema determinado por la facilitadora de la discusión que se utiliza para recopilar información (Lamnek & Krell, 2016). El grupo focal se inició con un debate sobre los tiros blancos para complementar la información cuantitativa

con información cualitativa. A continuación, se debatieron en el grupo seis preguntas diferentes utilizando una guía elaborada previamente (véase anexo 2). La guía consistía en preguntas abiertas y se manejaba con flexibilidad. En cada grupo había una facilitadora que, debido a la flexibilidad de la guía, podía abordar también otros aspectos no previstos. En los dos grupos, se aplicó la misma guía.

En la segunda jornada se volvieron a realizar grupos focales. El objetivo era desarrollar conceptos que faciliten el intercambio de experiencias y el fortalecimiento del sentido de comunidad entre las horticultoras de la FCA y, sobre esta base, identificar su potencial para contribuir al movimiento de la soberanía alimentaria. El procedimiento fue similar al de la primera jornada. El grupo se dividió de nuevo en dos y se discutió en base de una guía con seis preguntas (véase anexo 3).

Los tiros blancos se analizaron cuantitativamente. Se elaboraron diagramas que muestran la frecuencia de las respuestas individuales con diferencias de color entre los años. Para los grupos focales, se redactaron transcripciones literales de los cuatro grupos. A continuación, las transcripciones se analizaron mediante un análisis de contenido inductivo y cualitativo (para detalles véase capítulo 4.2.1).

4.2.2.2 ENTREVISTAS CON OTRAS ORGANIZACIONES

El objetivo de las entrevistas ha sido explorar la percepción y contribución de organizaciones que trabajan en el campo de la agricultura (urbana) al movimiento de la soberanía alimentaria. Para ello, primero había que identificar las iniciativas territoriales en la región del altiplano boliviano activas en el campo de la agricultura urbana y consideradas expertas en la materia. El muestreo se llevó a cabo de forma selectiva. Se contactaron siete organizaciones y se recibieron cinco respuestas positivas, por lo que la muestra final consistió en cinco organizaciones.

Se elaboró una única guía con cinco preguntas que sirvió de base para todas las entrevistas (véase anexo 5). Esto permitió que todas las entrevistas fueran fácilmente comparables, ya que se presentan los mismos temas a todas las personas entrevistadas (Lamnek & Krell, 2016). A continuación, se redactaron transcripciones literales y se analizaron según el marco del análisis de contenido cualitativo propuesto por Mayring & Fenzl (2019), al igual que en la fase 1 (véase capítulo 4.2.1).

4.2.3 FASE 3: REINTEGRACIÓN DEL CONOCIMIENTO

La tercera fase consistió en elaborar este informe y comunicar los resultados a todas las participantes en la investigación. Como se ha descrito anteriormente, el conocimiento creado por medio de la IAP es de todas. Una vez que los conocimientos han sido compartidos con todas, se aplican las acciones desarrolladas conjuntamente. Como la IAP es un proceso abierto, la investigación no debe terminar en este punto, sino que debe seguir una evaluación continua de las distintas acciones. Sin embargo, debido a los limitados recursos disponibles para la investigación, este informe sólo aborda hasta el punto en que se proponen acciones.

5. RESULTADOS

5.1 FASE 1: FORMULACIÓN DE LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En la primera fase se identificaron siete áreas y perspectivas claves para caracterizar el proyecto de las huertas familiares de la FCA. Tras una descripción del trabajo de la FCA en estas categorías, se presentan posibles enfoques de investigación derivados de las áreas claves y sus solapamientos.

5.1.1 ÁREAS CLAVES DEL PROYECTO

(1) Dimensión temporal

La primera área, la dimensión temporal, recogió todas las actividades que tienen lugar en un ciclo de proyecto, lo que dura aproximadamente un año desde el primer contacto con la organización hasta el final. En las entrevistas, se observó que, en la mayoría de los casos, la decisión de realizar la inversión y plantar el huerto estaba motivada por la dieta de las niñas y / o para que su propia dieta sea más saludable. Otra razón era la oportunidad del autoconsumo, y el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

El proceso del año pasado comenzó en noviembre de 2021 con la convocatoria (por ejemplo, por multiplicadoras o personas conocidas que ya tienen experiencia con

las carpas). Hay mucha demanda e interés, aunque las capacidades organizativas y los recursos de la FCA son limitadas. Después de la selección de las familias, se realizó la construcción de la huerta, que fue descrita por las mujeres como la fase más exigente debido al difícil procesamiento y conseguimiento de los materiales. A partir de marzo comenzó la plantación y el cuidado de las plantas en crecimiento, acompañado por las capacitaciones de la FCA. De las entrevistas narrativas se desprendió que la cosecha se utilizó principalmente para el consumo familiar, y también para compartir, hacer trueque, vender o como forraje. El año terminó con talleres concluyentes y un diálogo político en lo cual las horticultoras tenían la oportunidad de compartir sus experiencias con las autoridades políticas. Después del cierre del año, el contacto entre la FCA y las horticultoras se redujo mucho. Sin embargo, el vínculo queda intacto a través de llamadas o visitas esporádicas y por el apoyo en asuntos especiales, como en la compra de materiales.

Varias horticultoras hablaron de sus planes para el futuro, principalmente de ampliar su ecosistema e introducir nuevas especies. Además, expresaron sueños a largo plazo, como el deseo de poder seguir cultivando durante toda la vida o de volver a vivir en el campo.

(2) Caracterización de la huerta

Con los procesos descritos en la línea de tiempo, a lo largo de un año se crea un ecosistema familiar. En base de las historias de las mujeres y los dibujos trabajados en el taller, se elaboró una descripción espacial de ello (véase figura 3). La imagen muestra una huerta ejemplar. Las semillas de 32 especies son facilitadas por la fundación. Además, las horticultoras adquieren más variedades por trueque o en el mercado. La FCA proporciona el



FIGURA 3. IMAGEN DE UNA HUERTA (RESULTADO DE UN TALLER)

material para el techo, las puertas y las ventanas, mientras que las paredes de adobe o ladrillo construyen las propias familias. Esta construcción permite producir productos ecológicos en la carpa durante todo el año. Para conservar el calor dentro de la carpa, se utilizan botellas de plástico pintadas de negro como bordes de las camas o colgadas del techo. En el patio también se suelen cultivar plantas (o está previsto hacerlo), entre ellos árboles frutales, habas, flores y plantas medicinales. Muchas familias tienen ganado, como conejos, gallinas o chanchos. Además, muchas horticultoras personalizan sus huertas con dibujos, sillas, radios o construcciones creativas para optimizar el uso del espacio, por ejemplo, criando los plantones en balones de fútbol o bidones de aceite, que pueden colocarse en estantes de la pared, aprovechando la altura de la carpa.

(3) Beneficios y valoración de la huerta

De las entrevistas se recuperaron varios beneficios de la huerta, resumidos en la figura 4. El tamaño de las palabras en la nube indica la frecuencia con la que se mencionaron los aspectos, siendo el más importante el autoconsumo, es decir, la independencia



económica mediante el cultivo de los propios

FIGURA 4. NUBE DE PALABRAS SOBRE LOS BENEFICIOS Y LA VALORACIÓN DE LA HUERTA (ELABORACIÓN PROPIA)

alimentos y el ahorro asociado. Entre las respuestas más frecuentes era la salud (física), además de la diversión y relajación que conlleva el cuidado de la huerta según ellas. El enriquecimiento de la dieta se refleja en el hecho de que en el pasado sólo se consumían o conocían cuatro o cinco variedades, mientras que hoy se cultiva una media de 25 variedades. La calidad de los alimentos también ha cambiado considerablemente gracias a la agricultura ecológica.

Sin embargo, la apreciación de la huerta implica no sólo valores instrumentales sino también relacionales e intrínsecos⁵. La salud física y mental se describió como el resultado de la interacción de estos tres tipos de valores. (1) La relación y el afecto por el propio ecosistema (valor relacional), (2) los servicios económicos o nutricionales al ser humano (valor instrumental), y la valoración de la belleza de la naturaleza (valor intrínseco) descrito de la siguiente manera: "El crecimiento de las plantas me parece una maravilla, y me motiva a seguir trabajando en ello" (horticultor, recorrido 2). Por lo tanto, se crea una estrecha conexión y reciprocidad entre las horticultoras y sus plantas. El trabajo en la huerta impacta el estado de ánimo de las mujeres, como ellas compartieron en las entrevistas: "Si llego enojada a la huerta, después me voy sin rabia" (horticultora, recorrido 10). Varias participantes trataron de reforzar la relación con sus plantas hablándoles o poniéndoles música como les habían demostrado en las capacitaciones.

(4) Relaciones sociales a través de la huerta

Un aspecto que se tocó mucho son las relaciones que se crean y cambian a través de la huerta. En las entrevistas se confirmó que la huerta modifica las relaciones familiares: aunque mayormente la mujer es la principal responsable, casi siempre toda la familia está involucrada en la huerta. Algunas horticultoras contaron que la relación con su pareja ha mejorado gracias a la huerta. La comunicación entre las horticultoras de una zona varía mucho de una zona a otra. En algunas zonas se visitan y comparten experiencias, en otras se perdió el contacto. En muchos casos se cambian las relaciones con las vecinas porque muchas familias comparten las sobras y muestran sus huertas a las demás. Mientras tanto, durante el proceso del primer año se establece una relación de confianza con la FCA, que desempeña un papel

⁵ Los tres sectores de valor han sido definidos como sigue

- (1) intrínseco: el valor de la naturaleza, los ecosistemas y la vida como fines en sí mismo, independientemente de su utilidad para el ser humano.
- (2) instrumental: el valor de una entidad como medio para un fin,
- (3) relacional: la importancia atribuida a las relaciones y responsabilidades significativas entre los seres humanos y con la naturaleza

(Arias-Arúevalo et al., 2017)

importante para las mujeres. Además, de vez en cuando se organizan visitas de personas externas, en las que la mayoría de las horticultoras presenta abiertamente y con orgullo sus huertas y comparten sus experiencias.

Al preguntar sobre la adquisición de conocimientos, se explicó que, aparte de la capacitación por parte de los técnicos de la fundación, la propia experiencia en la huerta es fundamental e igual de importante. Además, los intercambios con otras horticultoras se mencionaron como segundo medio de acceso a informaciones. Cabe señalar que algunas de las familias ya tenían experiencia en la agricultura, porque procedían de zonas rurales (frías o cálidas), mientras que otras no tenían conocimientos previos. Otras fuentes de conocimiento son el internet o, en un caso, un médico que dio consejos sobre la alimentación saludable.

(5) Cuidado de la Madre Tierra

Aunque el tema es central en los talleres de la FCA, apenas fue mencionado explícitamente por las mujeres en las entrevistas. Sin embargo, se mencionaron algunos aspectos relacionados, como el buen efecto y el placer de la oxigenación, que una persona describió como una relación simbiótica entre el ser humano y la naturaleza. Asimismo, la huerta suele ser un refugio para insectos, aves y animales en peligro de extinción. Además, el uso de materiales reciclados fue identificado como una acción para la protección del planeta, sobre todo por el cambio de la mentalidad. Las madres apreciaban que sus hijas conecten y aprendan sobre el medio ambiente a través de la huerta. La reflexión sobre el beneficio integral y la relación creada con el propio cultivo demuestra un nivel de cuidado hacia la naturaleza que inspira acciones. Cabe señalar que la protección del medio ambiente probablemente se abordó de forma menos explícita porque se trata de una necesidad humana estrechamente vinculada a la cosmovisión andina y, por lo tanto, viene de forma implícita por las mujeres.

(6) Desafíos

En varios momentos se mencionaron diversos desafíos que deben ser objeto de atención. La reiterada expresión de la falta de espacio implica un deseo de ampliar el cultivo, tanto entre las nuevas horticultoras como entre las antiguas. Para las

horticultoras del primer año, las heladas y el control de plagas eran los principales problemas. A la vez, cuestiones como el desgaste y la disminución de la fertilidad del suelo son más importantes para las horticultoras más antiguas. Para algunas, el compromiso y el tiempo que supone la huerta es un reto, mientras que otras afirmaron que se han acostumbrado bien a ello y no lo ven como una tarea adicional.

El calentamiento global apenas se mencionó en las entrevistas. Sin embargo, los datos climáticos muestran un incremento estadísticamente significativo de la temperatura media anual en El Alto

desde 1990 hasta 2022 ($p = 0,002259$) (véase anexo 5, figura 8). Aunque los testimonios de este año han destacado la larga helada como uno de los mayores desafíos, no se observa una tendencia en el número de días de helada al año (véase anexo 5, figura 9). Aunque todavía no se aprecia una tendencia estadísticamente significativa en las precipitaciones (véase anexo 5, figura 10), los estudios sugieren que en la próxima década podría producirse un drástico desequilibrio entre el suministro y el consumo de agua, que afectaría no sólo a la capacidad de riego de las huertas, sino también a la vida cotidiana de las familias.

(7) Interés

Además, se pudo identificar un gran 'hambre de conocimientos', expresado en el interés por aprender cosas nuevas. Entre los temas más demandados se encuentran el cuidado de ciertas especies, el mantenimiento de la estructura de la huerta, el combate de plagas, las plantas medicinales, la preparación de alimentos, el suministro de agua y descubrimiento de nuevas especies. Los desafíos descritos



FIGURA 5. NUBE DE PALABRAS SOBRE LOS DESAFÍOS RELACIONADOS A LA HUERTA (ELABORACIÓN PROPIA)

anteriormente están estrechamente relacionados con el interés por aprender sobre nuevas estrategias y soluciones.

5.1.2 ENFOQUES PRELIMINARES DE LA INVESTIGACIÓN

Sobre la base del análisis preliminar, se identificaron cinco temas de investigación y correspondientes preguntas de investigación: la adquisición y el intercambio de experiencias entre las mujeres, el potencial sociopolítico de la horticultura como una contribución al movimiento de la soberanía alimentaria, el impacto del cambio climático y la resiliencia adquirida por la huerta, la comprensión y el conocimiento de la salud a través de la huerta, y el aspecto eco-educativo de la horticultura. En consulta con el equipo de la FCA, el área de experiencia y comunidad se escogió como eje principal para esta investigación, que se complementará con una perspectiva sociopolítica.

5.2 FASE 2: INVESTIGACIÓN NUCLEAR

5.2.1 CONOCIMIENTOS Y COMUNIDAD

Siguiendo el enfoque establecido en la primera fase, se realizaron grupos focales y encuestas con tiros blancos para explorar las experiencias de las horticultoras. Además, se elaboraron y debatieron propuestas para facilitar el intercambio de experiencias y fortalecer el sentido de comunidad entre ellas.

5.2.1.1 DISTRIBUCIÓN DE EXPERIENCIAS E INTERÉS DE APRENDER

La evaluación de los tiros blancos (véase anexo 7) muestra que la mayor parte de los conocimientos se refieren al cuidado de las plantas, incluso entre las horticultoras más nuevas. Se constató el aprendizaje sobre el mantenimiento de las huertas y que también se han conocido las particularidades climáticas de las respectivas zonas. La preparación de alimentos es la segunda área más conocida. Se han conocido más hortalizas y formas de preparación, lo que ha cambiado radicalmente las costumbres familiares.

De la actividad se deduce en qué ámbitos les faltan conocimientos a las horticultoras. En cuanto a la diversidad de variedades, la mayoría optó por saber

'algo'. Muchas participantes afirmaron que les gustaría conocer más especies y sus usos, por ejemplo, los beneficios nutricionales de ciertas plantas. Se aclaró que todas las participantes han tenido experiencia con las heladas, con diversos grados de éxito. En esta área, sin embargo, muy pocas horticultoras se sienten muy bien informadas y en la discusión muchas expresaron que necesitaban apoyo y querían aprender más sobre este tema. En el control de plagas, el área con la puntuación media más baja, se observó una diferencia entre las horticultoras nuevas y las antiguas, ya que sólo las personas con más experiencias eligieron 'mucho'. Muchas participantes manifestaron su interés por aprender más sobre cómo controlar mejor las plagas, ya que estas pueden causar muchos daños en la huerta. El conocimiento de las plantas medicinales obtuvo una puntuación mediana, lo que se explicó por el hecho de que las formaciones han cambiado con el tiempo y que este tema se ha incluido recientemente.

El cuidado de la Madre Tierra fue la única área en la que los resultados se repartieron entre todas de las cinco opciones. En la discusión, muchas horticultoras contaron en respuesta a esta pregunta que hacen compost y reciclan, que utilizan el agua de lavado para regar y que se lo enseñan a sus hijas. En estos grupos se mostró mucho interés en este tema, aunque no se expresó mucho interés por obtener más conocimiento. Se supone, que algunas de ellas ya se sienten capaces de actuar en este ámbito: "Porque nuestra Madre Tierra ya está todo herida, pero [en las huertas] nosotros mismos ponemos abono y las ganas de trabajar la tierra y cuidar la Madre Tierra" (horticultora, GF 1⁶).

En general, no se podían identificar muchas diferencias significativas entre los conocimientos de las horticultoras antiguas y las nuevas. Se comprobó que la mayoría de ellas sabía muy poco sobre estos temas antes de tener la huerta, pero el proceso de aprendizaje se hizo evidente: "Por eso, de estas opiniones de cada uno se puede ver que algunos ya hemos aprendido, otros recién queremos aprender. Pero igual queremos saber más, qué plantas podemos poner, etc." (horticultora, GF 2). Esta actividad fue prueba de que la huerta ha despertado el interés de las mujeres

⁶La abreviatura GF se refiere a grupo focal y el número indica la jornada de la que se extrajo la cita

por adquirir conocimientos en la horticultura. Las participantes también son conscientes de que siguen aprendiendo todavía y que es imposible saberlo todo sobre una cosa, por lo que siguen interesadas en aprender.

5.2.1.2 TRANSMISIÓN DE EXPERIENCIAS

Dado que en la fase uno ya se habían identificado unas actoras que facilitan informaciones sobre la huerta, en esta fase se confirmó y profundizó la importancia de ciertas formas de aprendizaje. En particular, se destacó el papel único de las capacitaciones por parte de la FCA en la adquisición de conocimientos, que fueron acogidas con gran interés y siguen siendo bien recordadas:

siempre nos han dicho '[...] ¿están dispuestas para asistir en los talleres, pueden?' Y nuestra decisión ha sido 'sí, podemos, nos vamos a sacar tiempo'. En los talleres nosotros hemos puesto [...] nuestras ganas y nuestra voluntad, y no faltar pues. (horticultora, GF1)

Se expresó la importante posición de las técnicas de la FCA y el agradecimiento hacia ellas, que son percibidas como personas de confianza y como maestras en este ámbito. Aunque las capacitaciones tenían un significado central para las mujeres, también se consideraron importantes otras actividades de intercambio con las demás horticultoras. En estas actividades se compartieron experiencias sobre temas específicos, como información sobre las variedades que se pueden plantar en la huerta (por ejemplo, por muestra de fotos) o métodos de control de plagas. Las experiencias de las horticultoras más antiguas fueron recibidas con gran interés: "Ella tiene mucha experiencia, tiene que dar cursos." (horticultora, GF 1). Fuera de los talleres, existe o (en algunos casos) existía un intercambio de experiencias con las 'hermanas' y / o vecinas que tienen huertas, para complementar las capacitaciones y hacerse preguntas entre ellas: "Hablamos, conservamos siempre de esta manera. Tratamos de animarnos, a veces no da bien, a veces la helada se lleva. Siempre hay contacto, hablando en la feria nos encontramos" (horticultora, GF 1).

Se discutió también el papel del internet como fuente de informaciones. Algunas participantes confirmaron que es muy fácil buscar información específica en el internet y que utilizan tutoriales sobre ciertos temas, por ejemplo, sobre reciclaje o

control de plagas. Sin embargo, a veces hay barreras de acceso o información insuficiente, por ejemplo, cuando se requieren materiales que no están disponibles para ellas. Por ello, algunas consideraron que sus propias experiencias y los intercambios con otras horticultoras son más fiables.

Se ha visto que las horticultoras más antiguas fueron percibidas como personas de las que se puede aprender, también porque ellas han proporcionado plantones a otras horticultoras para ayudarles a introducir nuevas especies. En algunos casos, las vecinas que ya tenían experiencia con la huerta dieron el impulso para montar la carpa y crearon el contacto de las horticultoras con la fundación. Del mismo modo, ellas se han convertido con el tiempo en personas con experiencia que pueden ser consultadas por otras personas interesadas: "Cuando viene visita, me preguntan de dónde es. [...] Me dicen 'qué lindo, esta carpa. Parece Yungas. Quiero también hacer carpa, ¿cómo lo consigues?' " (horticultor, GF 1).

5.2.1.3 EL ROL Y EL FORTALECIMIENTO DE LA COMUNIDAD

En cuanto a la comunidad, se exploraron tres temas diferentes: (1) el significado de la comunidad, (2) el sentido de comunidad percibido por las horticultoras, y (3) propuestas para fortalecer la comunidad entre las horticultoras.

(1) El significado de la comunidad

Con respecto al significado de comunidad, había diferencias y similitudes entre las descripciones de las horticultoras. Una característica común que se mencionó varias veces es que la comunidad se caracteriza por el principio de la reciprocidad ('ayni'), es decir, que se ayudan y apoyan mutuamente. Esto también significa que el trabajo en la huerta no sólo lo hacen las horticultoras, sino que se comparte, especialmente dentro de la comunidad familiar. Compartir se consideró importante dentro la comunidad lo cual incluye no sólo el trabajo, sino también productos y semillas de la huerta.

Otros definieron la comunidad como algo común de todas las que pertenecen a ella:

La palabra comunidad en sí misma significa común, pertenece a todos. La comunidad es de todos, es para todos. Cuando estamos aquí, digamos en el proyecto Comunidad y Acción, es algo común, lo que aprendemos tiene que ser para todos. (horticultor, GF1)

En el contexto del proyecto, los aspectos comunes son la carpa, la fundación y la experiencia en la agricultura urbana en general. Sin embargo, aquí se hizo hincapié en que, a pesar de lo común, cada miembro de la comunidad tiene su propia forma de pensar.

Además, se discutió si es posible que exista una comunidad en la ciudad, ya que para las horticultoras este concepto viene del campo: "[...] yo no soy de aquí, soy de Copacabana. Y tengo mi pareja aquí, mi familia aquí, pero mi pueblo, mi comunidad, sería Copacabana. [...] Eso es, donde he yo nacido" (horticultora, GF 1). Según esto, la comunidad es un concepto rural que no se puede trasladar a la ciudad porque en lo urbano no hay relación con las vecinas: "Ni siquiera se saludan, no se sabe de donde es el vecino, que hace, nada. Salen de la puerta y ya, ni se miran. Pero en la comunidad, en los pueblos, de lejos se saludan. Pero ahora, mira, viviendo lado a lado, ya ni se saludan" (horticultora, GF 2). No obstante, también se presentaron argumentos contrarios, acordando con este argumento para ciudades en general, pero otorgando a El Alto una posición especial que difiere de otras ciudades debido a la gran proporción de inmigrantes procedentes de zonas rurales que viven en esta ciudad. Se describió que los saludos entre vecinas siguen existiendo en algunas zonas de El Alto. Sin embargo, usualmente el contacto no va más allá.

Además, se debatió el rol de la naturaleza en la comunidad. Había un consenso en que la naturaleza forma parte de la comunidad. Se ha descrito que, aunque las plantas no pueden hablar, entienden cuando se les habla. Sin embargo, también se señaló que muchas personas se olvidan de que la naturaleza forma parte de la comunidad porque la gente está demasiado centrada en sí misma, lo que también explica la contaminación tan fuerte en la ciudad de El Alto.

(2) Sentido de comunidad

También, se planteó la pregunta de si las participantes de los grupos focales se sienten parte de una comunidad de horticultoras. Hubo opiniones y percepciones muy diferentes sobre este tema.

Por un lado, se señaló que sí se sienten parte de una comunidad por diversas razones. Se argumentó que "hay una comunidad de intercambio de conocimientos [...]. Y eso sí, es una comunidad. Por eso somos una comunidad, ya nos intercambiamos, ya producimos lo mismo" (horticultor, GF 1). También, se mencionó que se ayudan mutuamente, se visitan y comparten los productos de su huerta con otras horticultoras. Además, se consideró que lo que tienen en común, la carpa, les conecta: "Lo que nos une es la huerta. Si no hubiera la huerta, no nos habiéramos conocido, no tendríamos una comunidad" (horticultora, GF 2).

Este concepto de la comunidad entre las horticultoras se extendió a la zona:

Y a la vez, aparte de que nosotros [las horticultoras], nos compartimos nuestros conocimientos, nuestra experiencia, también influye mucho los vecinos. Donde el vecino compartimos. También es parte de nuestro camino. (horticultor, GF 1)

Se describió que la huerta ha contribuido a mejorar las relaciones con las vecinas porque les regalan productos y también les incentivan a cultivar. Una vez se mencionó que se puede considerar la posibilidad de regalar algo a sus vecinas como retribución por haber recibido la huerta de la FCA.

Por otro lado, se indicó que hubo contacto con las demás horticultoras al principio, pero que se perdió con el tiempo:

Antes veníamos y almorzamos algún día. Y las más antiguas venían: ¿Cómo está tu carpa hermana? Hay otras que han entrado más antes y ellos venían así a mí, ¿qué has sembrado? ¿Cómo está ahora? Ahora ya no. [...] Ahora se han olvidado. (horticultora, GF 1)

Por lo tanto, algunas de las participantes no se sienten parte de una comunidad entre las horticultoras. Mientras algunas dijeron que les gustaría establecer una comunidad

entre ellas, otras señalaron que les parece imposible reunirse sin el apoyo de la fundación. Muchas participantes sostuvieron que la organización por parte de la fundación es esencial para poder realizar reuniones y lamentaron que el contacto se haya perdido con el tiempo. Comentaron que no sabían dónde reunirse y que, a diferencia de la fundación, no tenían los números de contactos de las demás horticultoras, así que no había forma de comunicarse con ellas. Además, se identificaron otros obstáculos que impiden reuniones frecuentes y la construcción de la comunidad. Primero, se mencionó la gran distancia a las demás huertas: “La distancia es lo que nos separa. Pues las hermanas vienen desde Senkata, no hay caso ir ahí” (horticultor, GF 1). Segundo, se destacó que

por tiempo es. Digamos, a veces necesitamos una reunión, un taller digamos. Y otro tiene tiempo, otro no tiene tiempo ese día. Eso es lo más preocupante, porque a veces nosotros nos rendimos, otro llega, otro no llega. A veces hasta yo me faltó, pero por falta de tiempo. Eso es lo más predominante. (horticultor, GF 2)

Tercero, se describió que la pandemia también es un factor importante en este aspecto que les ha desvinculado en los últimos dos años. Y, por último, algunas personas dijeron que tienen otras preocupaciones más importantes, como el cuidado de sus hijas, por lo que se olvidan del contacto y el intercambio con las demás.

(3) Fortalecimiento de la comunidad

En la primera jornada de los talleres, se hizo evidente que hay experiencias muy diferentes en el grupo y se reconoció el potencial de formar una comunidad entre las horticultoras. Además, se identificaron muchos temas sobre los cuales las participantes querían aprender más, por lo que les parecía oportuno escuchar y aprender de las experiencias de las demás. Por otra parte, como las capacitaciones de las horticultoras por parte de la FCA han tenido diferentes enfoques a lo largo del tiempo, no sólo las antiguas participantes pueden brindar informaciones y conocimientos, sino que puede ser un aprendizaje mutual:

No solo la antigua puede dar sus experiencias, también los nuevos porque no había la implementación de las plantas medicinales, del ecosistema. No había eso. [...] es necesario que no sólo las nuevas pueden aprender, también las antiguas necesitamos aprender de las nuevas. (horticultora, GF 2)

Por lo tanto, hubo un consenso en que la comunidad debe fortalecerse mediante un mayor intercambio de experiencias entre las horticultoras. De este modo, no sólo es un apoyo en la práctica individual del cuidado de la huerta, sino que también puede crecer el conocimiento colectivo. Sobre esta base, se desarrollaron nueve acciones para intensificar el contacto y el intercambio de experiencias entre las horticultoras, que se presentarán a continuación (véase figura 6).



FIGURA 6. RESUMEN DE LOS FORMATOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA COMUNIDAD ENTRE LAS HORTICULTORAS (ELABORACIÓN PROPIA)

La propuesta más discutida fue la realización de **reuniones**. Sin embargo, hubo muchas diferencias en los detalles de la planificación de estas. Algunas participantes propusieron que cada zona tenga dos representantes. Estas representantes se reúnan para discutir y tomar decisiones colectivas, luego se reúnen con el grupo de su zona para presentar un informe. Otras sugirieron reunirse una vez al mes con todas las horticultoras de todas zonas. Se debatió hacer esto más a menudo, pero por falta

de tiempo y para poder contar novedades de la huerta, se acordó hacerlo una vez al mes. Hubo diferentes ideas sobre el lugar en el que debían realizarse las reuniones. Se propusieron tres opciones: que se lleven a cabo de manera rotativa (una vez en una zona, otra en otra, etc.), que se realicen en un lugar central o que se puedan realizar en la oficina de la FCA. Otra persona también presentó la idea de hacer reuniones solamente con las horticultoras de una zona. Los temas que las participantes querían tratar en estas reuniones son diferentes cuestiones sobre sus huertas. Esto incluye compartir experiencias sobre las plagas, el clima, los cambios en la salud de las niñas, nuevas recetas, nuevos alimentos y productos, y el tipo de tierra que utilizan. Además, una persona mencionó que podría haber reuniones de problemas en las que todas traigan un problema que tienen en la huerta y que lo discutan todas juntas.

Muchas participantes coincidieron en que les gustaría **visitar otras huertas** y también estarían dispuestas a mostrar su propia huerta a otras horticultoras. Así se puede conocer las prácticas de las demás y aprender de las diferencias: "El intercambio es...ir a ver algo que nosotros no tenemos" (horticultora, GF 2). Se lamentó que esto solía ocurrir antes, pero ya no es así. Sin embargo, conocer buenos ejemplos sigue siendo importante para ellas y les motiva a impulsar su propio cultivo. Esta propuesta implica no sólo la observación de otras prácticas, sino también el interés por saber cómo están las demás horticultoras. También puede ser una oportunidad para intercambiar semillas o plantines, recibir consejos y probar recetas. Además, visitando otras zonas se pueden conocer las diferencias climáticas y las distintas formas de producción. Por eso, también puede ser interesante visitar lugares completamente distintos, como huertas en Cochabamba, para promover el intercambio en condiciones diferentes y reconocer los propios conocimientos locales.

En un **programa de compañeras**, se podrían aprovechar diferentes niveles de experiencia agrupando a una horticultora nueva y una antigua. En este modelo, siempre habría una persona para preguntar que guíe a la que tiene menos experiencia. Sería la oportunidad de un intercambio y apoyo más independiente de la fundación. De este modo, puede ser un proceso de aprendizaje mutuo, por lo que la idea también fue recibida con interés por las participantes con años de experiencia. Una de las participantes añadió que esto también podría facilitar el

contacto con más personas, tal vez fuera de la propia zona, y brindar la oportunidad de conocer más huertas.

También, se debatió el tema de hacer **grupos** con todas las horticultoras **en las redes sociales**:

[...] grupos en las redes sociales, es muy importante también. Porque [...] algunos no conocen la tortilla de chuño, en las redes sociales podemos subir. A otros les gusta, y económicamente nos puede ayudar también. (horticultora, GF 2)

Se comentó que esto sería interesante para las personas que no pueden asistir a los talleres por falta de tiempo, pero pueden intercambiar ideas a través de las redes sociales. WhatsApp se mencionó como el medio que más se utiliza. Casi todas las horticultoras lo tienen, y en los casos en que no lo tienen, las hijas lo utilizan. Sin embargo, también se destacaron algunas dificultades. Una persona señaló que la comunicación virtual puede provocar malentendidos y no puede sustituir a las reuniones presenciales. No obstante, un grupo en WhatsApp es en su opinión un buen complemento de las reuniones presenciales, que se puede, por ejemplo, utilizar para cuestiones urgentes.

Otra sugerencia, que en parte ya se practica, fue el **intercambio de semillas, injertos y productos**. Algunas horticultoras contaron que ya están intercambiando los productos de sus huertas. Una persona también comentó que está compartiendo las semillas con una amiga horticultora. Sin embargo, este intercambio aún no está organizado. A muchas de ellas les gustó la idea de organizar un intercambio entre todas las horticultoras, ya sea en ferias o en el marco de las reuniones previamente descritas.

Para realizar el intercambio de productos y semillas, se discutió la idea de crear ferias que roten entre las zonas y fueran ofrecidas y organizadas por las horticultoras de la zona respectiva. Se visualizó una feria donde horticultoras de cada zona traigan algo de su carpa, exponga y presente sus experiencias. De este modo, la idea no se limita a la venta o el intercambio de productos, sino que también puede ser un lugar donde

se comparta la experiencia de la producción ecológica con otras horticultoras y con lo público.

Otra idea bien recibida es el **intercambio con horticultoras de diferentes organizaciones**, porque

ellos tienen diferentes conocimientos que nosotros. A los que vienen a capacitar a ellos no son los mismos que nos han capacitado a nosotros. Tal vez, cosas que no sabemos, ellos tienen y para nosotros es como si fuera oro.”
(horticultor, GF 2)

Hubo acuerdo en que el intercambio con horticultoras de otras organizaciones tiene un gran potencial para poder aprender más cosas nuevas.

Varias personas expresaron el deseo de contar con el **apoyo institucional de la fundación** para la organización del intercambio, por ejemplo, para encontrar lugares de fácil acceso cerca de las participantes o para organizar el viaje a un lugar de encuentro desconocido. También se pidió “que sigamos como antes, que sigamos con talleres, y de darnos más apoyo, que sigan con el apoyo, eso quisiéramos pedirles, de mi parte” (horticultora, GF 1). Los talleres de seguimiento se solicitaron en parte para profundizar en la práctica hortícola y en parte por los nuevos problemas que surgen con el paso de los años, como el desgaste y la necesidad de cambiar partes de la carpa, aunque no están capacitadas para esto.

Otra idea era organizar ‘**aptapis**’ (como ya se había dado antes) en los que todas traigan algo y coman juntas. Habría que procurar que debe tener lugar en un tiempo que convenga a todas para charlar y compartir experiencias con tranquilidad.

Para responder a la pregunta qué contribución pueden hacer las iniciativas de agricultura urbana al movimiento de soberanía alimentaria, se preguntó a las horticultoras, si pudieran hablar con el gobierno de la ciudad de El Alto, ¿qué sería lo más importante que le dirían? Esta pregunta se encontró inicialmente con mucha resistencia por parte de las participantes, ya que la mayoría estaba convencida de que el gobierno no las escucharía de ninguna manera. Sin embargo, en el transcurso de la discusión se dieron cuenta de que el gobierno podría escucharlas si todas las horticultoras de la FCA harían demandas comunes, por lo que luego se elaboraron

demandas. Al principio, estas demandas eran más individuales, como la ayuda financiera para reparar la carpa y la oferta de semillas y tierra. Posteriormente, se desarrollaron ideas más amplias, como la plantación de más árboles en las zonas y la dotación de huertas para otras familias que las necesiten.

5.2.2 EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Para responder la tercera pregunta de la investigación, qué contribución pueden hacer las iniciativas de agricultura urbana al movimiento de soberanía alimentaria, se entrevistó a cinco organizaciones diferentes que trabajan en el ámbito de la agricultura (urbana). Se identificaron tres ejes diferentes: (1) los tipos de activismo por la soberanía alimentaria, (2) el margen de influencia sociopolítica de las ONGs, (3) el estado actual del movimiento de la soberanía alimentaria en Bolivia.

5.2.2.1 TIPOS DE ACTIVISMO POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Se ha demostrado que existen muchas iniciativas por parte de las ONGs en La Paz y El Alto que trabajan en el sector de la soberanía y seguridad alimentaria de la población civil no solamente en las ciudades de El Alto y La Paz, sino también en otras ciudades de Bolivia y en áreas rurales. Aunque sólo se entrevistó a ONGs que trabajan en la agricultura (con la excepción de un caso, en la agricultura urbana), el trabajo para la soberanía alimentaria de la mayoría no se limita a la agricultura. También se realizan actividades de incidencia política (por ejemplo, elaboración de leyes y comités políticos), de investigación (IAP, investigación social) y de iniciativas educativas (por ejemplo, guías educativas, material didáctico). Sin embargo, la agricultura urbana desempeñó uno de los papeles más importantes entre las iniciativas de las organizaciones:

Porque la agricultura urbana es uno de los mejores mecanismos que existe para trabajar seguridad alimentaria, porque puedes generar acceso [a alimentos], y generar consciencia para saber buen uso sobre los alimentos.
(entrevista 3)

Debido a la creciente urbanización, se reconoció que es necesario y conveniente fortalecer la agricultura urbana. Por un lado, por los saberes y hábitos de las migrantes

campesinas que han vivido de la agricultura toda su vida. Y, por otro lado, porque en el futuro el campo probablemente ya no podrá satisfacer la demanda de alimentos que existe en la ciudad. Por estos aspectos, el trabajo de agricultura urbana de las organizaciones entrevistadas se centra en huertas urbanas. Sin embargo, el modelo de huertas varía mucho de una organización a otra. Hay huertas que se dirigen a la venta y huertas que se dirigen al autoconsumo. Además, se puede distinguir entre huertas familiares y comunitarias, y huertas en invernaderos y verticales.

5.2.2.2 MARGEN DE INFLUENCIA SOCIOPOLÍTICA DE LAS ONGS

Todas las organizaciones entrevistadas tienen como objetivo generar una incidencia social y / o política en el ámbito de la agricultura (urbana). Se coincidió que todas ya han generado cierta incidencia. Esto se manifiesta en las diferentes repercusiones de su trabajo, la cual se dirige a distintas actoras: la sociedad civil en general, las instituciones gubernamentales y las beneficiarias directas de sus proyectos, mayormente familias. Sin embargo, el grado de influencia sociopolítica se percibía muy diferente. Mientras que algunas entrevistadas afirmaron que la incidencia de sus proyectos ya es grande, otras se centraron más en los pasos que todavía les faltan dar para tener una incidencia sociopolítica más significativa.

Se presentaron varias estrategias para lograr una mayor incidencia sociopolítica en el ámbito de la agricultura (urbana). Las organizaciones que estimaron tener una mayor incidencia sociopolítica lo basaron en la incidencia directa en las beneficiarias de sus proyectos (como familias): "Sé que los pasos son muy pequeños, pero nos ha funcionado bien y nos está funcionando bien" (entrevista 5). Según las entrevistadas, su trabajo ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de las familias beneficiadas. También, se ha producido una (re)valoración de los alimentos por el conocimiento del proceso de cultivar y una reconexión con la naturaleza. Se constató que tener éxitos así con los proyectos es muy relevante porque crea un efecto multiplicador horizontal, por lo cual se enteran cada vez más personas del proyecto, por ejemplo, las vecinas en los barrios: "Muchos no lo creen hasta que lo

ven [...] entonces, eso va contagiando también" (entrevista 2). Esas personas son las que pedirán una ampliación del trabajo de las organizaciones a las zonas en las que viven.

Muchas iniciativas se centran también en la capacitación y concienciación de las beneficiarias de sus proyectos, para que ellas mismas puedan transmitir sus conocimientos sobre la agricultura urbana y despertar así el interés público. Esto significa que las personas capacitadas en estos ámbitos se convierten en multiplicadoras que promueven el tema de la agricultura urbana. Por ello, algunas entrevistadas pidieron que la formación política de las beneficiarias formará parte integral de los proyectos de las ONGs. Esto favorece especialmente la capacitación de mujeres, para que ellas puedan poner en marcha sus propias iniciativas, por ejemplo, grupos de vecinas que se organizan entre ellas de forma autónoma.

Además, en las entrevistas se resaltó que la concienciación pública sobre la soberanía alimentaria es una de las vías más prometedoras para lograr una mayor incidencia en el ámbito de la agricultura (urbana). La idea es crear una incidencia social "que permita que algún rato [...] sean ellos mismos [los consumidores] los demandantes de estos tipos de producción y de estos tipos de alimentos" (entrevista 4). Esto puede reflejarse (por ejemplo, pero no exclusivamente) en el establecimiento de mercados agroecológicos que se resisten a los mecanismos de la agroindustria, y atraen a consumidoras que eligen conscientemente productos orgánicos y de cultivo familiar. Con el aumento de la demanda de productos ecológicos, también vendrá más oferta de productos y ferias agroecológicas: "Los productores no son nada sin los consumidores" (entrevista 4). Entonces, sensibilizar a las ciudadanas sobre la agricultura urbana y la alimentación sana y nutritiva les llevará a buscar activamente eventos informativos o puntos de venta donde se ofrezcan productos agroecológicos.

En general, se nombraron varias ambiciones y objetivos para el futuro progreso de las ONGs. Sin embargo, se hacían pocas ilusiones de que el gobierno abordaría la agricultura urbana sólo (aunque ya está en las agendas). Más bien, consideraron que

esta responsabilidad recae sobre ellas mismas, conscientes de que están en una lucha en la que siguen siendo las pequeñas: "Somos un lunar, porque es un monstruo lo que nos contradice" (entrevista 5). Para ello, se debatieron diversas formas en las que el activismo podría tener una incidencia sociopolítica más amplia. Por un lado, algunas prefirieron 'crecer en el nicho', es decir, seguir trabajando con familias individuales y ampliar sus proyectos y, de esta manera, marcar diferencias pequeñas en el sistema grande, por ejemplo, mediante la multiplicación: "Es empezar desde abajo, incidir de donde estamos, y podemos ir creciendo poco a poco" (entrevista 4). Por este motivo, se argumentó que era más importante centrarse en el efecto directo del trabajo en las familias y dieron menos importancia a esfuerzos de influir en la política: "Incidir en la población del barrio, eso es lo que yo puedo hacer" (entrevista 4).

Otras ONGs, en cambio, consideraron importante ejercer una influencia directa en la política para ganar peso a través de la incidencia y el diálogo que se crea entre la sociedad civil y las autoridades:

Porque hay instituciones que solo les interesa semillas, suelos, ... Pero no están interesados en la incidencia política pública. Entonces, eso es importante también. Convencer de que, si queremos algo mejor, tenemos que enfrentar de manera política. Con políticas públicas, con políticas municipales, con políticas a nivel nacional para que se pueda impulsar la agricultura urbana. (entrevista 2)

Por ello, se insistió en la importancia de la participación de todas las actoras afectadas (las productoras, las autoridades y las ciudadanas) para lograr una mayor incidencia sociopolítica. Según una entrevistada, el fin del trabajo de cada ONG debería ser la creación de "una incidencia proactiva, armoniosa" (entrevista 3) con la colaboración de todas las actoras para garantizar el derecho a la alimentación de toda la población. La figura 7 muestra las diferentes formas de influencia que pueden ejercer las ONGs para fortalecer un movimiento de soberanía alimentaria.

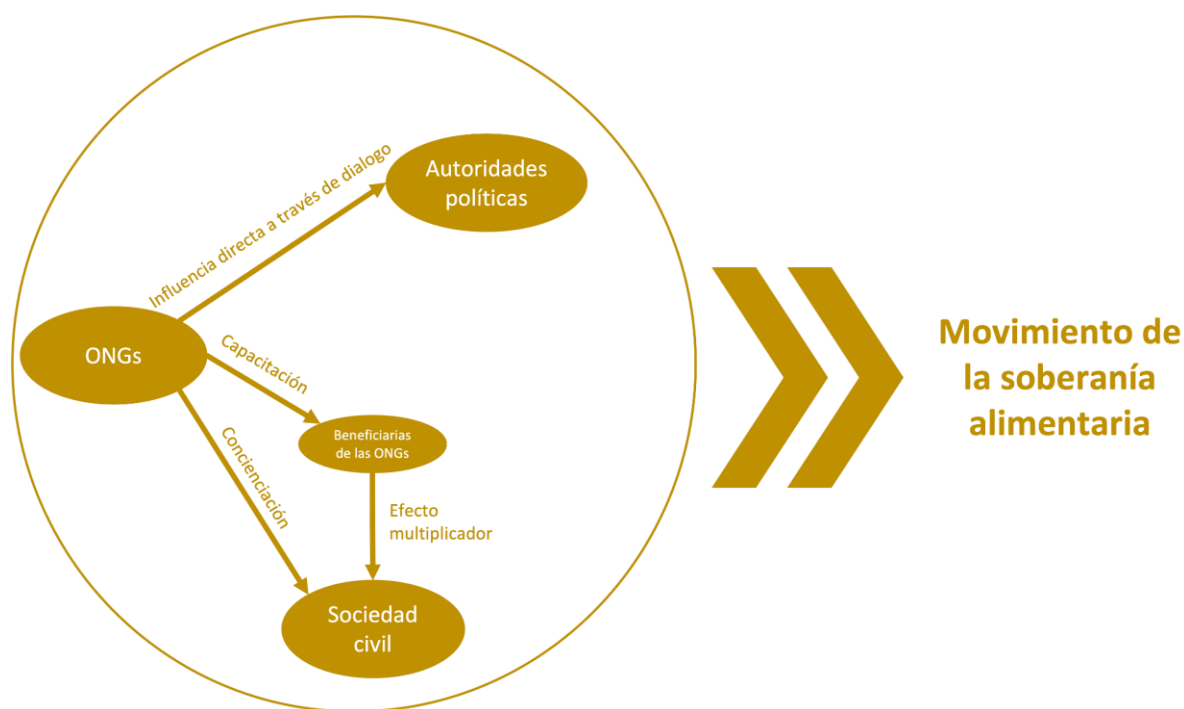


FIGURA 7. GRÁFICO QUE ILUSTRAS LAS DIFERENTES FORMAS DE INFLUENCIA QUE PUEDEN EJERCER LAS ONGS PARA REFORZAR UN MOVIMIENTO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA (ELABORACIÓN PROPIA)

5.2.2.3 ESTADO ACTUAL DEL MOVIMIENTO POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

También se les preguntó a las entrevistadas si creen que existe o no un movimiento de soberanía alimentaria en Bolivia.

Por un lado, tres representantes de diferentes ONGs aclararon que desconocían la existencia de un movimiento a gran escala en la situación actual. Una persona explicó que su institución estaría en contacto con un grupo de consumidoras interesadas en la alimentación agroecológica, sin embargo, no consideró que haya influencia política en ello, ya que se limita a cambiar los hábitos de consumo. Es posible que este grupo esté influyendo en el mercado y contribuyendo a promover los productos agroecológicos. Sin embargo, según las tres entrevistadas, sigue faltando una demanda colectiva de la población.

Por otro lado, dos de las cinco entrevistadas afirmaron que el movimiento ya está en marcha. Ellas destacaron que la concienciación y la visibilidad de la soberanía

alimentaria han cambiado mucho en los últimos años: “Yo no te digo misión cumplida. No, falta mucho trabajo. Pero entre ahora y hace diez años, es notable la diferencia. Es gigante” (entrevista 3). Se comentó que el tema de la seguridad y soberanía alimentaria ya está mucho más presente en los medios de comunicación lo cual consideraron como una prueba de que las cosas están cambiando.

Al margen de la percepción del estado actual de un posible movimiento de la soberanía alimentaria, todas las entrevistadas están convencidas que la incidencia para el movimiento ya está creciendo y que tiene mucho potencial de crecer más – a nivel nacional e internacional. Una persona opinó que no existen oponentes directos en su lucha por la soberanía alimentaria, al contrario, en su percepción hay mucho apoyo, ya que se lucha por una cuestión a la que nadie puede oponerse: que todo el mundo pueda comer bien.

En el marco de este movimiento, se atribuyeron dos tareas principales a las ONGs: Primero, construir un puente entre el gobierno y la sociedad civil. Por eso, su papel es conversar con autoridades políticas, es decir “personas que realmente tomen decisiones en el Estado” (entrevista 5). Segundo, se consideró que las ONGs tienen la responsabilidad de coordinar el movimiento. Ha sido evidente que algunas personas entrevistadas están dispuestas a asumir esta tarea: “Para que no solamente seamos nosotros los que trabajamos, sino que sean todos los que son parte de la red, para generar un movimiento más colectivo. Esta es la importancia porque nosotros trabajamos en la red” (entrevista 2).

Además, se sugirió reunir a las diferentes familias beneficiarias de las ONGs para que se den cuenta de que ya son numerosas personas que comparten los mismos objetivos y que juntas se puede lograr una incidencia sociopolítica significativa. No debería ser la tarea exclusiva de las ONGs conversar y organizarse en estos aspectos, ya que hay personas con propias experiencias que conocen mucho mejor sus necesidades:

Entonces encontrarse así, entre esa gente, a esto me refiero con el movimiento, porque instituciones hay. Y las instituciones saben a dónde van, y

hablan de sus temas, se reúnen, hacen generar alguna incidencia. Pero la población misma convencida de este tema es esta la que debería empezarse a conocer y a movilizar. (entrevista 4)

Sin embargo, a pesar del reconocido potencial del movimiento, también se ha identificado una serie de obstáculos que todavía dificultan el desarrollo de un movimiento de soberanía alimentaria.

Entre los principales obstáculos están las políticas del gobierno. Se reconoció que existe un discurso gubernamental sobre el cuidado de la Madre Tierra. Sin embargo, este discurso fue percibido exclusivamente declarativo por varias entrevistadas. Se comentó que, si bien hay actividades en el campo de la agroecología, no están coordinadas y que evidentemente sirven sólo para demostrar que el gobierno hace un esfuerzo para cumplir sus promesas. No obstante, las políticas del gobierno no favorecen a la agricultura agroecológica, sino que privilegian a la agroindustria mediante la concesión de subsidios indirectos, como la reducción de impuestos a ciertos insumos de la agroindustria. Además, se mencionó que el gobierno controló la publicación de los efectos negativos de agrotóxicos. Esta actitud del gobierno se percibió como un obstáculo para la consolidación de la agricultura familiar, urbana y orgánica y, por tanto, para el desarrollo de un fuerte movimiento por la soberanía alimentaria. Además, se mencionó que los procesos burocráticos para obtener leyes y convenios con las autoridades políticas consumen mucho tiempo. Esto impide una incidencia (rápida) en las políticas y, por tanto, también limita las fuerzas de un movimiento.

Además, se observó que no hay conciencia sobre el tema de la alimentación saludable y la soberanía alimentaria en la población:

[...] en Bolivia puedo decir que es muy escaso el conocimiento, o realmente hay una ignorancia terrible en la parte de la alimentación sani-nutritiva. Comemos por comer. Si hablamos de soberanía alimentaria, comida tenemos seguro, pero no es soberana. No es soberana, no sabemos de dónde viene,

cómo está preparado, cómo está hecho, y prácticamente, comidas para no morir de hambre tenemos obviamente a cantidad. Pero no tenemos alimento realmente consciente, y menos lo consumimos. (entrevista 5)

Varias entrevistadas afirmaron que no existe una demanda popular de agricultura urbana y soberanía alimentaria. Y cómo las políticas en Bolivia están dirigidas a la demanda popular, ellas lo consideran necesario para crear conciencia y un discurso público para impulsar un movimiento de la soberanía alimentaria.

Se reconoció que existe un gran potencial por parte de las ONGs de crear incidencia e impulsar el movimiento, ya que hay mucho activismo por parte de ellas en favor de la soberanía alimentaria, pero que todavía falta una dirección común: "Nos falta justamente saber a dónde queremos llegar, cómo y de qué manera" (entrevista 1). Se observó que, si bien existen redes de organizaciones, las instituciones trabajan de manera separada, por lo que se habló de un "movimiento desorganizado" (entrevista 1). Además, estas redes dependen muchas veces de una financiación externa, lo que las hace débiles y poco autónomas, porque si la financiación se agota, la red se desintegra.

Algunas representantes de las ONGs también mencionaron que la agricultura urbana se enfrentará a mayores retos debido al cambio climático, ya que tendrá que afrontar la escasez de agua, por ejemplo. Y esto también debilitará su contribución al movimiento de la soberanía alimentaria.

6. DISCUSIÓN

Esta investigación exploró el rol de las experiencias y de la comunidad en el contexto de un movimiento social para la soberanía alimentaria en el altiplano boliviano con el ejemplo de las horticultoras de la FCA. Se demostró que existen grandes diferencias de conocimientos entre las horticultoras, a las que, en su mayor parte, no se encontró una correlación directa con los años de experiencias que tienen las horticultoras. Al

contrario, a lo que se supone, eso significa que no (sólo) se trata de una transferencia de conocimientos de horticultras antiguas a nuevas, sino que el objetivo debe ser promover el enriquecimiento mutuo mediante el intercambio de experiencias. También, resultó evidente que hay una gran riqueza de conocimientos, pero que al mismo tiempo existe un desconocimiento de ciertos temas entre las horticultras, por lo cual todas coincidieron en el interés de seguir aprendiendo. Las capacitaciones de la FCA se consideraron la fuente de información más importante, pero también se indicó el valor de las enseñanzas de otras horticultras.: Además, se constataron diferentes percepciones de lo que constituye una comunidad, de modo que las opiniones de si las horticultras son ya una comunidad o no varía mucho. No obstante, las participantes acordaron que les gustaría reforzar la comunidad entre ellas para intensificar el intercambio de experiencias. En este sentido, reuniones de diversos formatos entre las horticultras se consideraron la forma más importante para facilitar un intercambio, aunque también se habló de otros formatos que les gustaban, como las visitas a otras huertas (véase figura 6).

También, se examinó la posible contribución de las iniciativas de la agricultura (urbana) al movimiento social. Resultó que hay mucho activismo e incidencia sociopolítica por parte de las ONGs en este ámbito. Se presentaron diferentes estrategias para ampliar la incidencia social y / o política. Sin embargo, a pesar del alto grado de autoeficacia percibido por las organizaciones, existe una sensación generalizada de que el movimiento por la soberanía alimentaria en Bolivia aún necesita ganar fuerza. A continuación, los resultados se sitúan en el contexto teórico y se discuten críticamente.

6.1 RESPUESTAS A LOS RETOS DEL CAMBIO GLOBAL

Al inicio de este trabajo, se mostró que, en El Alto, y en Bolivia en general, el sistema alimentario actual no contribuye suficientemente a la nutrición soberana de la población, por lo que la malnutrición sigue siendo un problema drástico. Las predicciones indican que el suministro de alimentos y recursos hídricos de la ciudad de El Alto podría volverse sumamente problemático, y, por lo tanto, requiere nuevas

soluciones (véase capítulo 2.1). Debido a las incertidumbres y riesgos en la situación alimentaria a consecuencia de la urbanización y del cambio climático, la soberanía alimentaria cobra cada vez más importancia.

En cuanto a la prevista crisis alimentaria, se ha demostrado que se requieren relativamente pocos recursos para proporcionar a una familia las bases para instalar su propia huerta. Esto no sólo garantiza la disponibilidad de alimentos dentro de un año y a largo plazo. Como demuestran las declaraciones de las horticultoras, además se dispone a las familias una dieta mucho más sana y variada. El propio cultivo funciona como una “herramienta promotora de salud por contribuir para el fortalecimiento del protagonismo individual y comunitario, su empoderamiento y la creación de ambientes favorables a la salud” (Ribero et al., 2015). Estas experiencias de agricultura urbana en São Paulo (Brasil) subrayan la estrecha relación entre la salud y la incidencia social.

En contextos ecológicos también se puede argumentar por una elevada resiliencia frente al cambio climático por medio de la huerta familiar. Por un lado, el trabajo en la propia huerta les reconecta con la naturaleza, lo que provoca un cambio de perspectiva y convierte a las horticultoras en cuidadoras de la Madre Tierra. Además, el establecimiento de invernaderos contribuye al reverdecimiento de la ciudad y garantiza la recuperación de la flora y la fauna en una ciudad desértica. El traslado (parcial) de la agricultura de las zonas rurales, cada vez más afectadas por el cambio climático, a las huertas urbanas es, por lo tanto, una estrategia de adaptación al cambio climático y a la creciente demanda como resultado del crecimiento de la ciudad (UN Habitat, 2022). Sin embargo, por el momento la agricultura urbana actúa a una escala demasiado pequeña para aumentar la resiliencia más allá del nivel individual, lo que también confirman estudios peruanos: “Si bien la agricultura urbana en Lima todavía está lejos de poder garantizar el autoabastecimiento de alimentos para toda la ciudad, esta práctica viene funcionando como un aporte complementario a la canasta mensual” (Reingold, 2019).

Además, en un nivel individual, la urbanización puede crear una crisis espiritual en las personas cuando la cosmovisión aymara se encuentra con la vida occidental de la ciudad (Pérez Ruiz-Ruano, 2021). Un resultado de los grupos focales es que la

percepción de conceptos como comunidad no se traslada por igual de las zonas rurales a las urbanas y que, por ello, algunas de las mujeres perciben una pérdida del sentido de comunidad en este proceso. Sin embargo, esta conexión podría recuperarse a través de la causa común de la horticultura, por medio del apoyo mutuo y del intercambio de experiencias. De este modo, la agricultura urbana se entiende como un modo de vida que crea conciencia del espacio en el que se vive y ofrece una nueva forma de entender las relaciones urbanas y el acceso a y uso de los bienes comunes. En otras palabras, eso significa cuidar la Madre Tierra construyendo un vínculo afectivo que permita una vida buena para todos los seres vivos, lo que la FCA entiende como 'eco-ternura' (Rea Campos, 2019).

6.2 EL ROL DE LA COMUNIDAD EN MOVIMIENTOS SOCIALES

Esta investigación exploró la interpretación y percepción de la comunidad de las horticultoras e identificó diversas formas de reforzarla. A continuación, se analizan estas interpretaciones y su importancia en el contexto del desarrollo de un movimiento social.

Los movimientos sociales se definen como “redes de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos u organizaciones, comprometidos en conflictos políticos o culturales, sobre la base de identidades colectivas compartidas” (Diani, 1992, p. 1). Estas identidades colectivas compartidas se crean a través de experiencias y prácticas colectivas compartidas, y parten de la importancia de los vínculos afectivos y de los factores emocionales (Flesher Fominaya, 2010). Es decir, las formas de fortalecer la comunidad exploradas en esta investigación pueden contribuir al desarrollo de una identidad colectiva de las horticultoras. Gracias a su trabajo en la huerta, ellas ya comparten experiencias y prácticas. Sin embargo, les hace falta conocer las experiencias de las demás para saber que hay un grupo con el que comparten el trabajo en la huerta y con el que pueden crear lazos afectivos.

Se evidenció que las horticultoras todavía no perciben su trabajo como un acto político. Señalaron que no creen que puedan lograr una incidencia política. Una de las razones podría ser la falta de identidad colectiva entre las horticultoras porque

mayormente actúan de forma separada. Con la implementación de las medidas identificadas para fortalecer la comunidad, podría surgir una identidad colectiva y un reconocimiento de la incidencia de su trabajo que refuerce la voluntad política de las horticultoras. Esto demuestra que reforzar el sentido de comunidad es fundamental para que ellas puedan contribuir a un movimiento social. Las experiencias de otras ONGs confirman que esto no sólo se aplica en el contexto de la FCA, sino que en general es un punto de intervención a la sociedad civil y en el activismo para la soberanía alimentaria que merece atención.

6.3 AGRICULTURA URBANA COMO VÍA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE URBANO

En el marco teórico, la PMN se presentó como un punto de vista que explica cómo las innovaciones de nicho pueden cambiar el sistema dominante (véase capítulo 3.2). En esta investigación, se utilizó la perspectiva de la EPU para analizar la agencia de las iniciativas de agricultura urbana, especialmente del proyecto de huertas familiares de la FCA, para desarrollarse como nicho e influir así en el actual paisaje urbano no sostenible. Los resultados de esta investigación muestran que muchas iniciativas tienen una alta agencia. Sin embargo, sigue faltando una organización entre estas iniciativas para que estén alineadas en una dirección común. Una vez que tienen una línea común y con eso la fuerza colectiva. Según Geels (2007), todavía falta una 'ventana de oportunidad' para el establecimiento de innovaciones de nicho en el régimen y, en consecuencia, una transformación de ello, en este contexto, del sistema agroalimentario urbano con todos sus componentes. Estas 'ventanas de oportunidad' se desarrollan por presiones del paisaje. Esto significa que, por ejemplo, perturbaciones como el cambio climático pueden abrir 'ventanas de oportunidad' para que se desarrollen nuevos sistemas agroalimentarios urbanos cuando los sistemas existentes ya no pueden soportar las presiones. Sin embargo, en las entrevistas con las representantes de ONG se mostró que la agricultura urbana en el altiplano boliviano aún no está lo suficientemente asentada para aprovechar estas 'ventanas de oportunidad' y provocar una

transformación así. No obstante, los resultados de esta investigación muestran muchos potenciales para lograrlo en el futuro debido al gran número de iniciativas y su elevada agencia. También, en las entrevistas se describió que, en los últimos años, han surgido muchas iniciativas nuevas de agricultura urbana a raíz del creciente interés y de la creciente necesidad en la sociedad civil, especialmente tras la aparición de la pandemia COVID-19. Los desarrollos a nivel paisajístico ya favorecen la creación de nuevos proyectos de agricultura urbana, abriendo 'ventanas de oportunidad' en una estructura generalmente resistente a la innovación y lento al cambiarse. Bell y Cerurri (2012) obtuvieron resultados similares en Londres (Inglaterra): Ellas estudiaron el impacto de desarrollos paisajísticos en huertas comunitarias en Londres y descubrieron que los cambios al nivel del paisaje, entre ellos el aumento de los precios de los alimentos y la creciente preocupación por el impacto ambiental de la agricultura industrial, crean condiciones que favorecen la aparición de huertas comunitarias.

7. CONCLUSIONES

Esta investigación exploró el rol de las experiencias y de la comunidad en el contexto de un movimiento social de la soberanía alimentaria. Se constató que los proyectos de agricultura urbana, como las huertas familiares de la FCA, pueden dar respuestas individuales y comunitarias a los retos derivados de los desarrollos actuales como el cambio climático y la urbanización en El Alto. Además, resultó el intercambio de experiencias y la creación de comunidades entre todas las horticultoras se consideran importantes y deseables. Esto puede animar a las horticultoras a ser políticamente activas, lo que demuestra el gran potencial de la agricultura urbana para provocar cambios profundos en la sociedad y para incentivar la transformación del paisaje social urbano.

En general, el objetivo de esta investigación era el desarrollo de acciones. Las acciones propuestas a partir de ella incluyen, primero, la implementación y prueba

de los formatos desarrollados para el fortalecimiento de la comunidad entre las horticultoras, sobre todo la implementación de reuniones con las horticultoras de todos años fue deseada y requerida (véase figura 6). Ahora que se ha reconocido este interés, podrían desarrollarse formas de organización sin la participación de la FCA para garantizar un intercambio de experiencias continuo e independiente. Segundo, entre las instituciones se deberían dialogar las estrategias de éxito identificadas (véase figura 7) para incrementar la incidencia política de las ONGs y sus beneficiarias, y, de esta manera, fortalecer el movimiento de soberanía alimentaria en Bolivia.

Sin embargo, la implementación y evaluación de estas acciones siguen todavía pendientes. Debido a los limitados recursos disponibles para esta investigación, esto no ha sido posible hasta ahora. Dado que el proceso de esta investigación es abierto, sería favorable establecer un proceso continuo de investigación-acción.

BIBLIOGRAFÍA

- Angrosino, M. (2017). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. *Maguaré*, 31 (2), 258–262.
- Banco Mundial. (2022). *Bolivia*. <https://datos.bancomundial.org/pais/bolivia>
- Bédard, L. (2015). El ecologismo de la cosmovisión andina. *Tinkuy boletín de Investigación y Debate*, 22, 116–125.
- Bell, S. & Cerulli, C. (2012). *Emerging Community Food Production And Pathways For Urban Landscape Transitions*. 14(1), 15.
- Cancino, R. (2008). Las lenguas indígenas de Bolivia ¿Obstáculo o herramienta en la creación de la nación de Bolivia? *Diálogos Latinoamericanos*, 13, 20.
- CIA. (2021). *Bolivia*. The World Factbook (2021 Archive). <https://www.cia.gov/the-world-factbook/about/archives/2021/countries/bolivia/#people-and-society>
- Diani, M. (1992). The Concept of Social Movement. *The Sociological Review*, 40(1), 1–25.
- Eróstegui Navia, M. (2018). *El reto de la malnutrición en Bolivia*. Programa Mundial de Alimentos. <https://es.wfp.org/historias/el-reto-de-la-malnutricion-en-bolivia>
- FCA. (2022). *Fundación Comunidad y Acción*. <https://fundcomunaxion.wixsite.com/comunidadyaxion>
- Flesher Fominaya, C. (2010). Collective Identity in Social Movements: Central Concepts and Debates: Collective Identity in Social Movements. *Sociology Compass*, 4(6), 393–404.
- Geels, F. W. (2002). Technological transitions as evolutionary reconfiguration processes: A multi-level perspective and a case-study. *Research Policy*, 31 (8–9), 1257–1274.

- Geels, F. W. (2011). The multi-level perspective on sustainability transitions: Responses to seven criticisms. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 1(1), 24–40.
- Geels, F. W. & Schot, J. (2007). Typology of sociotechnical transition pathways. *Research Policy*, 36(3), 399–417.
- Gómez, E. D. (2006). *La ecología política urbana: Una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos*. *Doc. Anàl. Geogr.*(48), 167–178.
- Grebmer, K., Bernstein, J., Delgado, C., Smith, M., Wiemers, M., Schiffer, T., Hanano, A., Towey, O., Ní Chéilleachair, R., Foley, C., Gitter, S., Ekstrom, K. & Fritschel, H. (2021). *Figure 1.6: 2021 Global Hunger Index by Severity*. (Global Hunger Index: Hunger and Food Systems in Conflict Settings). Welthungerhilfe.
- Hall, R., Brent, Z., Franco, J., Moenieba, I. & Shegro, T. (2017). *A toolkit for participatory action research* (K. Sandwell, Ed.).
- Helfferrich, C. (2022). Leitfaden- und Experteninterviews. En N. Baur & J. Blasius (Eds.), *Handbuch Methoden der empirischen Sozialforschung* (pp. 875–892). Springer Fachmedien Wiesbaden.
- Hummel, C., Knaul, F. M., Touchton, M., Guachalla, V. X. V., Nelson-Nuñez, J. & Boulding, C. (2021). Poverty, precarious work, and the COVID-19 pandemic: Lessons from Bolivia. *The Lancet Global Health*, 9(5), 579–581.
- Instituto Nacional de Estadística Bolivia. (2022). *Clima y Atmósfera*. Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.gob.bo/index.php/medio-ambiente/clima-y-atmosfera/>
- Jha, R. (2021). Increasing Pace of Urbanization and Implications for Food Security and Sustainable Agriculture. En R. Bali Swain & S. Sweet (Eds.), *Sustainable Consumption and Production, Volume I* (pp. 249–262). Springer International Publishing.
- Kendall, M. G. (1975). *Rank Correlation Methods* (4a ed.). Charles Griffin.

- Kinouchi, T., Nakajima, T., Mendoza, J., Fuchs, P. & Asaoka, Y. (2019). Water security in high mountain cities of the Andes under a growing population and climate change: A case study of La Paz and El Alto, Bolivia. *Water Security*, 6, 100025.
- Koscica, M. (2014). Agropolis: The role of urban agriculture in addressing food insecurity in developing cities. *Journal of International Affairs*, 67(2), 177–186.
- Küsters, I. (2014). Narratives Interview. En N. Baur & J. Blasius (Eds.), *Handbuch Methoden der empirischen Sozialforschung* (pp. 575–580). Springer Fachmedien Wiesbaden.
- Lamnek, S. & Krell, C. (2016). *Qualitative Sozialforschung: Mit Online-Material* (6., überarbeitete Auflage). Beltz.
- Lang, D. J., Wiek, A., Bergmann, M., Stauffacher, M., Martens, P., Moll, P., Swilling, M. & Thomas, C. J. (2012). Transdisciplinary research in sustainability science: Practice, principles, and challenges. *Sustainability Science*, 7(S1), 25–43.
- La Via Campesina. (2007). *Declaration of Nyéléni*. Mali Sélingué.
- Layder, D. (1985). Power, Structure and Agency ¹. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 15(2), 131–149.
- Loker, A. & Francis, C. (2020). Urban food sovereignty: Urgent need for agroecology and systems thinking in a post-COVID-19 future. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 44(9), 1118–1123.
- Loritz, E. (2013). *Comunidad y Mercado—Tensiones y complementariedades en la economía de Curahuara de Carangas, Oruro, Bolivia* [Tesis de Maestría en Economía Social]. Universidad Nacional de General Sarmiento Buenos Aires.
- MacDonald, C. (2012). Understanding Participatory Action Research: A qualitative research methodology option. *The Canadian Journal of Action Research*, 13(2), 34–50.
- Mann, H. B. (1945). Nonparametric Tests Against Trend. *Econometrica*, 13(3), 245.

- Marshman, J., Blay-Palmer, A. & Landman, K. (2019). Anthropocene Crisis: Climate Change, Pollinators, and Food Security. *Environments*, 6(2), 22.
- Marx, K. (1852). Der achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte. *Die Revolution. Eine Zeitschrift in zwanglosen Heften*, 1.
- Mayring, P. & Fenzl, T. (2019). Qualitative Inhaltsanalyse. En N. Baur & J. Blasius (Eds.), *Handbuch Methoden der empirischen Sozialforschung* (pp. 633–648). Springer Fachmedien Wiesbaden.
- Nogales, M. T., Paredes, T. & Rivera, M. (2018). *Experiencias de agricultura urbana y periurbana en El Alto y La Paz*. Fundación Alternativas.
- Painter, J. (2020). *Bolivia. Climate Change, Inequality and Resilience*. OXFAM.
- Pérez Ruiz-Ruano, E. (2021). *Soberanía Alimentaria, huertas urbanas y cosmovisión andina, claves para el empoderamiento de las mujeres horticultoras urbanas en El Alto (Bolivia)* [Conclusiones del Trabajo Fin de Máster de Elisabet Pérez Ruiz-Ruano]. Universidad de Sevilla, Universidad de Córdoba, Junta de Andalucía.
- Rea Campos, O. (2019). *Empoderamiento de la mujer y resiliencia ante el cambio climático, a través de la Huerta Urbana para el Autoconsumo y la Convivencia*.
- Reisch, L., Eberle, U. & Lorek, S. (2013). Sustainable food consumption: An overview of contemporary issues and policies. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 9(2), 7–25.
- Ribeiro, S. M. Bógus, C. M. & Watanabe, H. A. W. (2015). Agricultura urbana agroecológica na perspectiva da promoção da saúde. *Saúde e Sociedade*, 24(2), 730–743.
- Ribot, J. C. & Peluso, N. L. (2009). A Theory of Access*. *Rural Sociology*, 68(2), 153–181.
- Salas, M. A. & Tillmann, H. J. (2009). *Participatory Action Research: Embracing the Knowledge within Field Research*. Regional Center for Social Science and Sustainable Development.

- Sewell, W. (1989). *Toward a theory of structure: Duality, agency, and transformation*. Center for Research on Social Organization.
- Subirats, J. F. (1995). *Contextos migratorios y educación popular: Experiencias desde la ciudad de El Alto*. Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE).
- Svarstad, H., Overå, R. & Benjaminsen, T. (2018). Power theories in political ecology. *Journal of Political Ecology*, 25(1).
- Swyngedouw, E. & Heynen, N. C. (2003). Urban Political Ecology, Justice and the Politics of Scale. *Antipode*, 35(5), 898–918.
- UNICEF Bolivia (Plurinational State of). (2020). Country Office Annual Report 2020.
- UN Habitat. (2022). *Annual Report 2021*. Nairobi, Kenia.
- Vogel, D. & Funck, B. J. (2017). Immer nur die zweitbeste Lösung? Protokolle als Dokumentationsmethode für qualitative Interviews. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Vol 19, No 1 (2018).
- Walsh-Dille, M. (2017). Theorizing Reciprocity: Andean Cooperation and the Reproduction of Community in Highland Bolivia: Theorizing Reciprocity. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 22(3), 514–535.
- Weber, H., Poeggel, K., Eakin, H., Fischer, D., Lang, D. J., Wehrden, H. v. & Wiek, A. (2020). What are the ingredients for food systems change towards sustainability?—Insights from the literature. *Environmental Research Letters*, 15(11), 113001.
- Winters, C. (2012). Impact of Climate Change on the Poor in Bolivia. *Global Majority E-Journal*, 3(1), 33–43.
- Zavala, M. (2013). *What Do We Mean by Decolonizing Research Strategies? Lessons from Decolonizing, Indigenous Research Projects in New Zealand and Latin America*. 19.

ANEXO

Anexo 1: Guía entrevistas narrativas (Recorridos)

Preguntas orientadoras:

1. ¿Por qué te decidiste a tener la huerta?
2. ¿Quién está involucrado en la huerta? ¿Quién trabaja?
3. ¿Cómo te sientes en la huerta?
4. ¿Qué has aprendido en la huerta? ¿Qué te ha enseñado la huerta?
5. ¿Qué significado tiene la huerta para ti? ¿Cómo ha cambiado tu vida por la huerta?
6. ¿Qué te motiva a mantener la huerta?
7. ¿Dónde guarda la cosecha? ¿Tiene algún almacén?

Anexo 2: Guía Grupo Focal 1

Preguntas orientadoras:

1. ¿Dónde o de quién han aprendido todo esto que se ha mencionado en las preguntas de la actividad anterior?
2. ¿Sobre qué tema les gustaría aprender más?
3. ¿Cómo es su contacto con las demás horticultoras?
4. Si ustedes hablan de comunidad, ¿qué entienden por comunidad?
5. ¿Creen ustedes que todas las horticultoras puedan ser una comunidad? ¿Por qué?
6. ¿En qué han aportado sus huertas a sus zonas?

Anexo 3: Guía Grupo Focal 2

Preguntas orientadoras:

1. ¿Qué significa comunidad?
2. ¿Les interesa el intercambio de experiencias y conocimientos con otras horticultoras? ¿Por qué?
3. ¿Por qué a veces no se pueden hacer intercambios de experiencias?

4. ¿Si logran juntarse todas las horticultoras y los horticultores de la FCA ¿De qué hablarían? ¿A qué se comprometerían?
5. ¿En caso que les interese un intercambio de experiencias, ¿cómo se podría organizar este intercambio de experiencias?
6. Imagínense si todo lo que hemos hablado tuviera éxito, si tuvieran una comunidad organizada. Si pudieran hablar ahora con el gobierno municipal de El Alto, ¿qué sería lo más importante que le dirían?

Anexo 4: Guía entrevistas de organizaciones que trabajan en el campo de la agricultura (urbana)

Preguntas:

1. ¿En qué trabajas y cómo se vincula tu trabajo con la agricultura urbana?
2. ¿Cómo contribuye su proyecto a la soberanía alimentaria urbana?
3. ¿Qué margen de influencia tienen las iniciativas para impulsar o respaldar un movimiento por la soberanía alimentaria? (poder)
4. ¿Qué mecanismos de gobernanza (gubernamentales y no-gubernamentales) existen que promueven u obstaculizan la soberanía alimentaria?
5. ¿Crees que existe un movimiento de soberanía alimentaria en Bolivia? En caso de ser así, ¿en qué consiste?

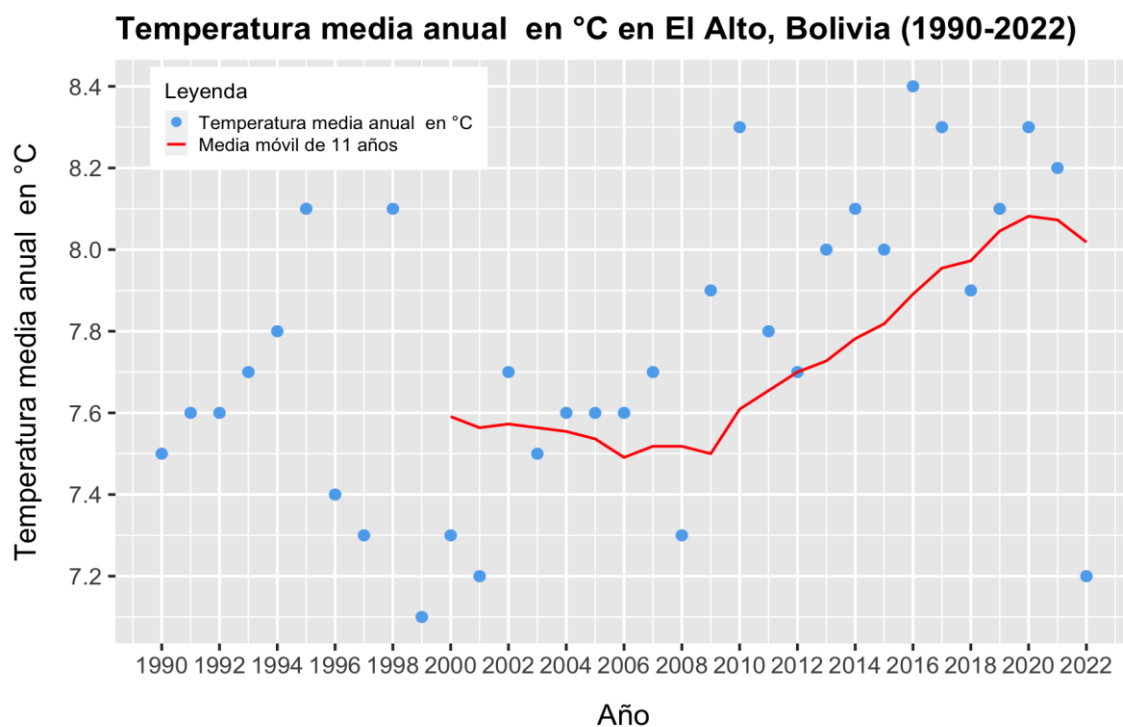
Anexo 5: Diagramas de los datos climáticos

FIGURA 8. DIAGRAMA DE LA TEMPERATURA MEDIA ANUAL EN EL ALTO (ELABORACIÓN PROPIA)

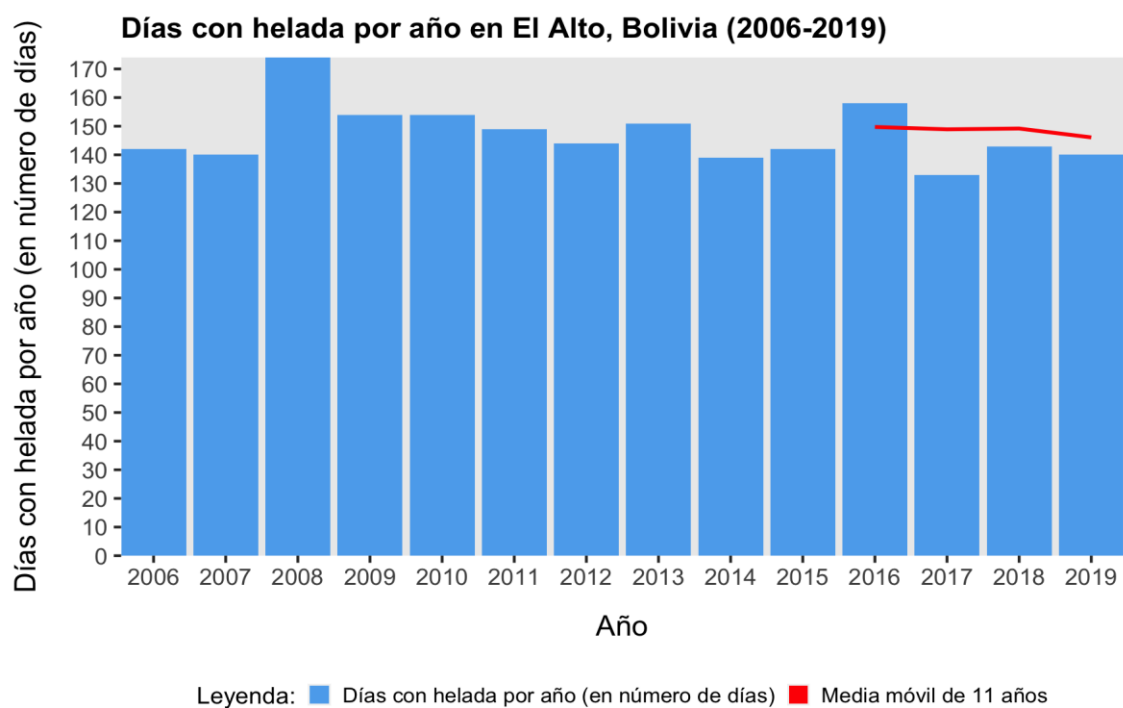


FIGURA 9. DIAGRAMA DE LOS DIAS CON HELADA POR AÑO EN EL ALTO (ELABORACIÓN PROPIA)

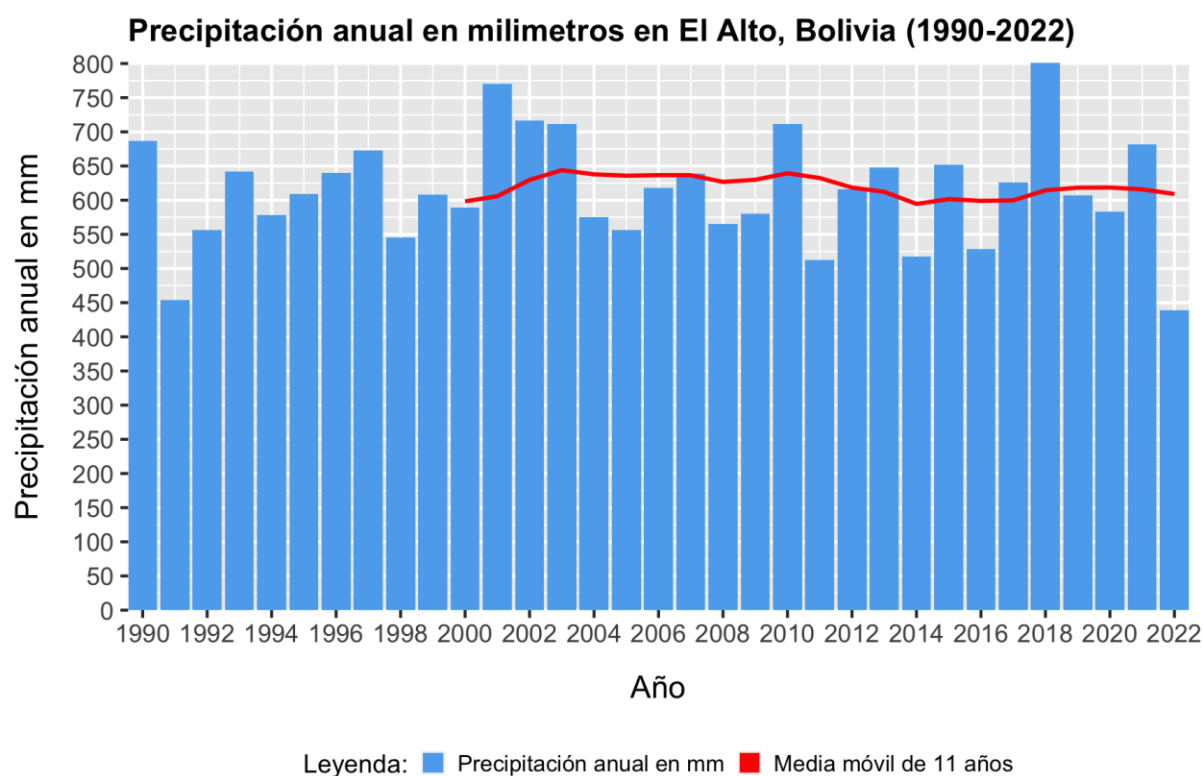


FIGURA 10. DIAGRAMA DE LA PRECIPITACIÓN ANNUAL EN EL ALTO (ELABORACIÓN PROPIA)

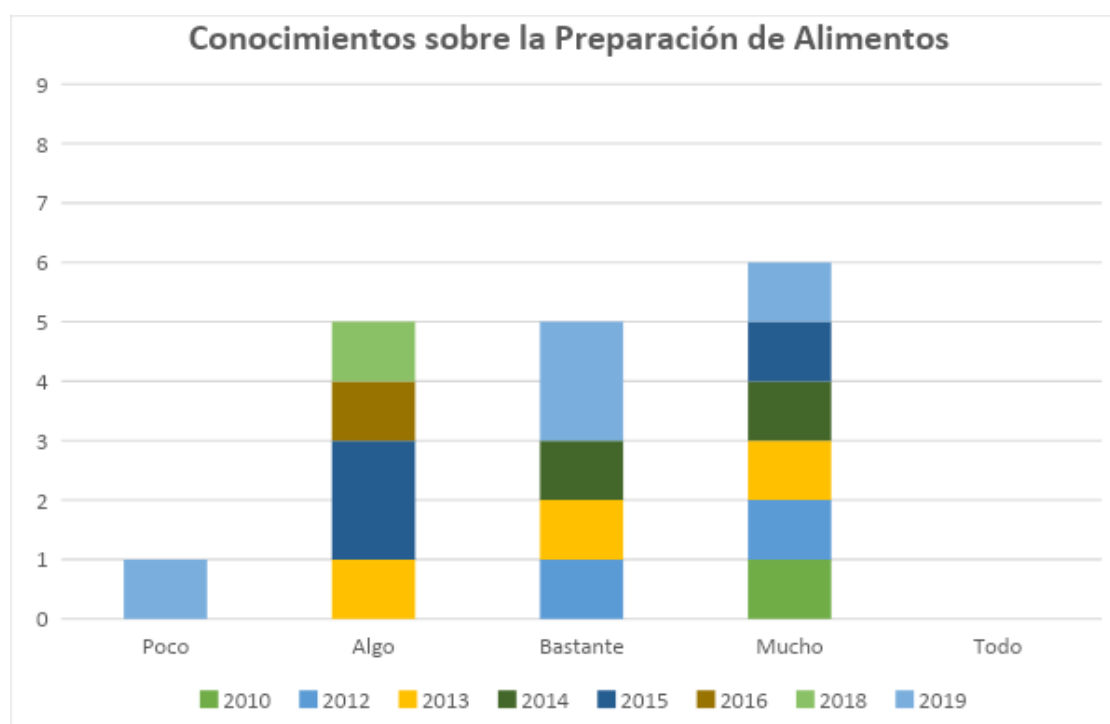
Anexo 6: Tiros blancos

FIGURA 11. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE LA PREPARIÓN DE ALIMENTOS (ELABORACIÓN PROPIA)

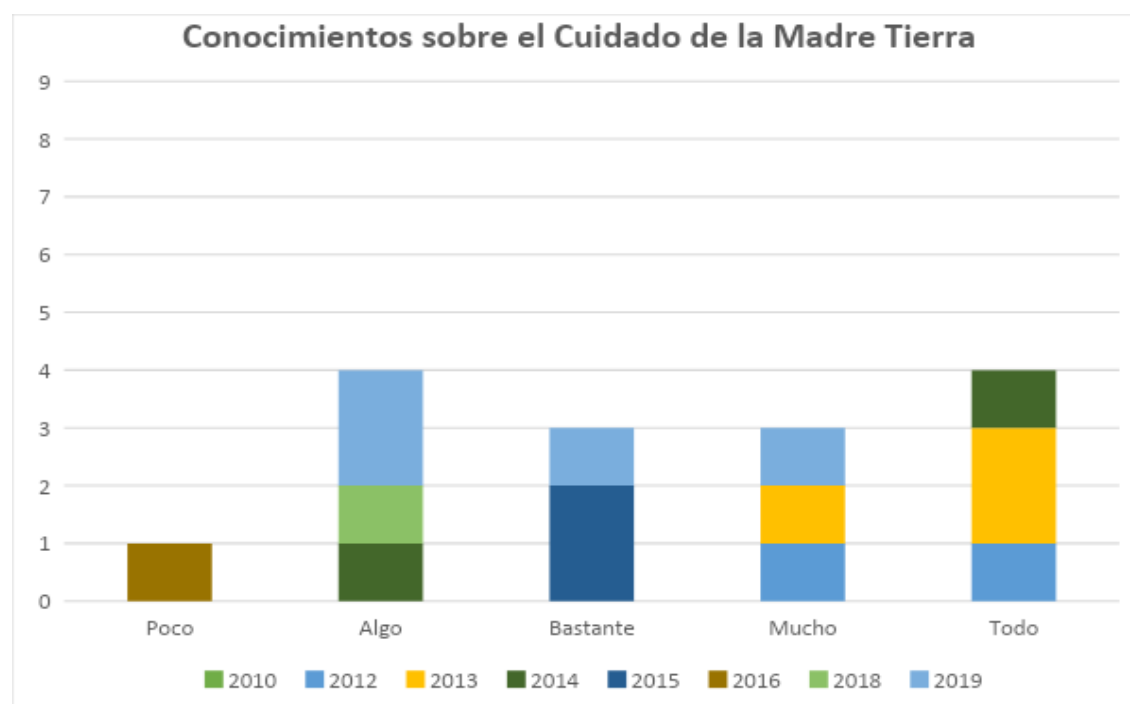


FIGURA 12. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE EL CUIDADO DE LA MADRE TIERRA (ELABORACIÓN PROPIA)

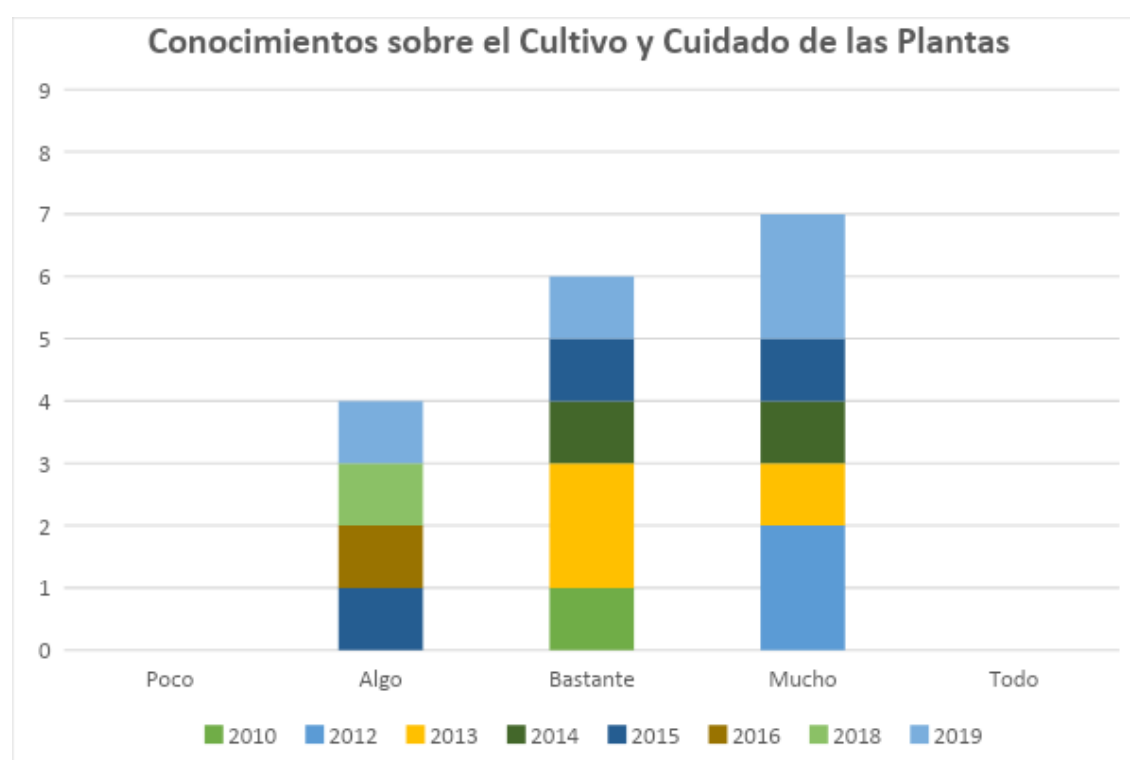


FIGURA 13. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE EL CULTIVO Y CUIDADO DE LAS PLANTAS (ELABORACIÓN PROPIA)

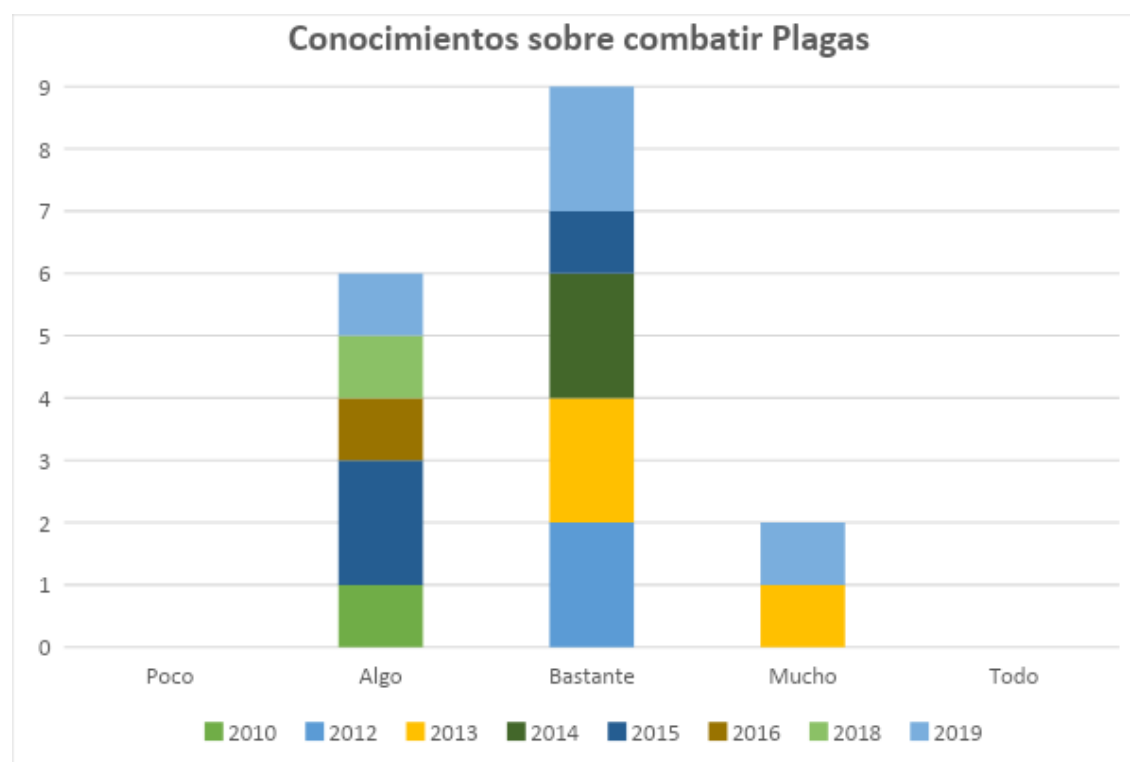


FIGURA 14. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE COMBATIR PLAGAS (ELABORACIÓN PROPIA)

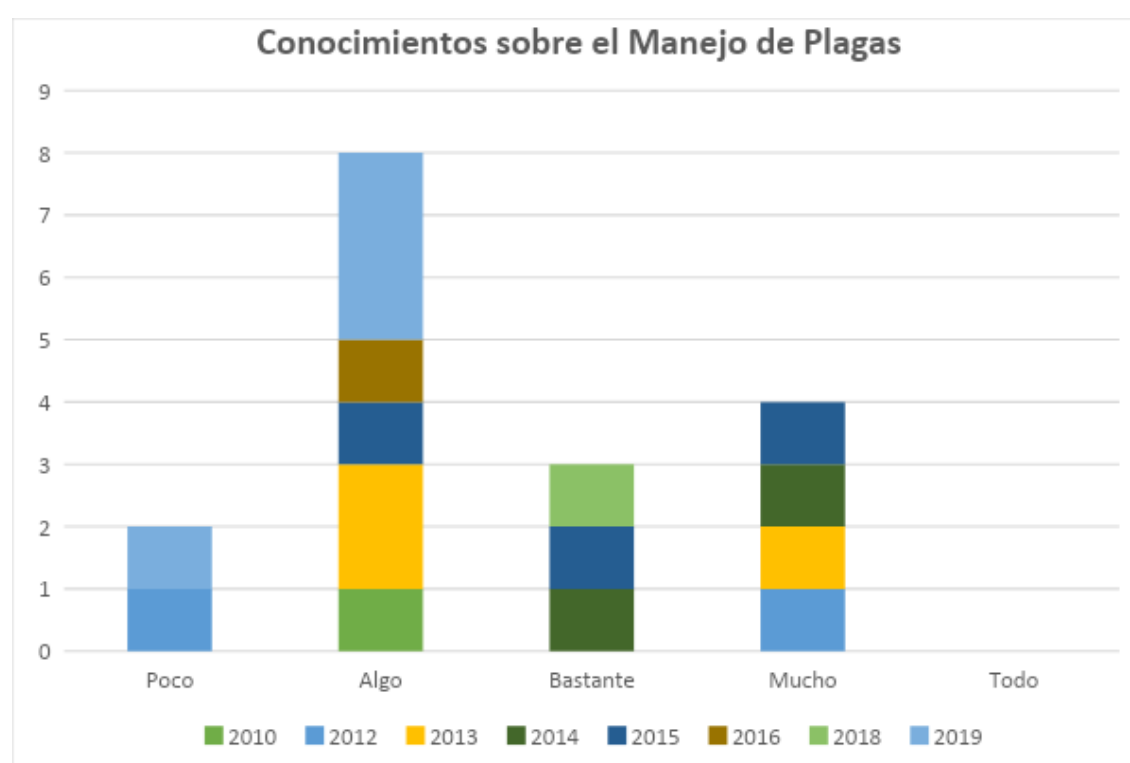


FIGURA 15. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE EL MANEJO DE PLAGAS (ELABORACIÓN PROPIA)

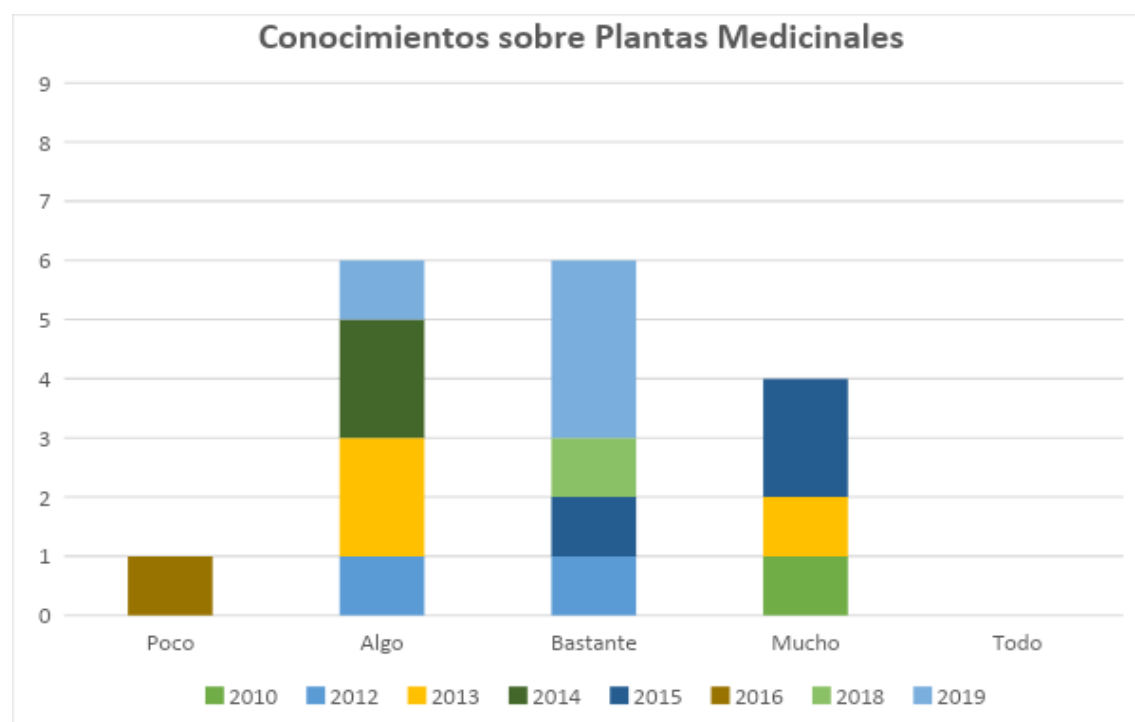


FIGURA 16. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE PLANTAS MEDICINALES (ELABORACIÓN PROPIA)

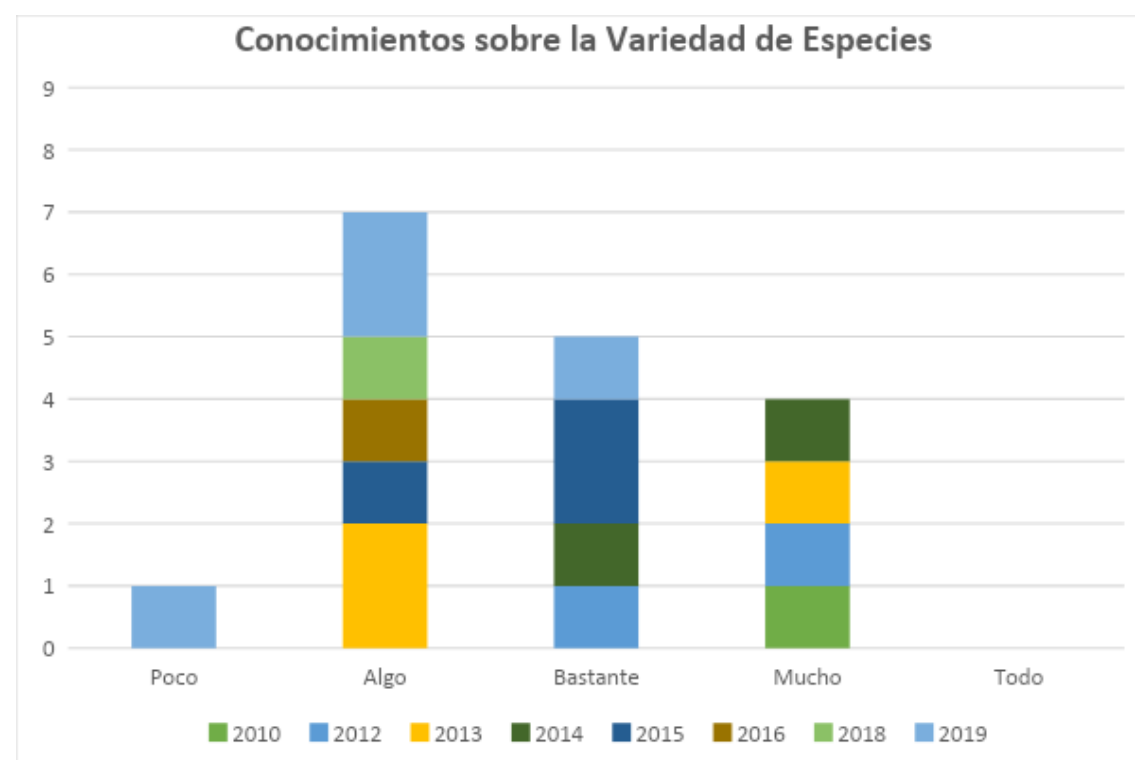


FIGURA 17. HISTOGRAMA DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE LA VARIEDAD DE ESPECIES (ELABORACIÓN PROPIA)